

Iñaki Egaña

MIL NUEVAS
NOTICIAS INSÓLITAS
DEL PAÍS DE LOS
VASCOS



PRIMERA EDICIÓN DE TXALAPARTA
Abril de 2009

© DE LA EDICIÓN: Txalaparta
© DEL TEXTO: Iñaki Egaña

EDITORIAL TXALAPARTA S.L.L.
Navaz y Vides 1-2
Apartado 78
31300 Tafalla NAFARROA
Tfno. 948 703 934
Fax 948 704 072
txalaparta@txalaparta.com
www.txalaparta.com

DEPÓSITO LEGAL
NA-1401-09

ISBN
978-84-8136-543-6

DISEÑO DE COLECCIÓN Y CUBIERTA
Esteban Montorio

MAQUETACIÓN
Nabarrería.com

IMPRESIÓN
Gráficas Lizarra S.L.
Carretera a Tafalla, km. 1
31132 Villatuerta - Navarra



Para Alos, Ana, Betti y Eihar, ayer y mañana

OBSERVACIÓN PREVIA

YA HACE UNOS AÑOS QUE PUBLIQUÉ *Mil noticias insólitas del país de los vascos* con una entrañable acogida entre lectores y medios. De aquella aventura editorial surgieron otras de igual calado, varios programas de radio y una columna semanal en un diario. Lo insólito, extraordinario, sorprendente o simplemente desconocido, tuvo entonces una notable aceptación que se mantiene y, sin ser adivino, supongo que continuará. Son las historias que nos sacan de la rutina las que nos hacen olvidar, precisamente, que el mundo está mal construido y que humanos somos y, por tanto, nos movemos en otras coordenadas como las culturales, históricas e, incluso, pasionales. Vamos, que tenemos memoria, que la misma es, afortunadamente, selectiva y que sirve para recordar lo que, en su momento, admiramos.

Con estos ingredientes se hizo inevitable que siguiera recogiendo nuevas noticias surgidas al margen del hecho ordinario de la existencia cotidiana. Reseñas de mi país , pequeño, lluvioso y desértico, otras veces, ampuloso o humilde. Sencillo, casi siempre. Confidencias, como decía hace ya unos años, que nos alejan de la geometría y nos acercan a lo

imprevisible. Referencias que me sorprendieron cuando tuve acceso a ellas, en periódicos, revistas, libros, viejos legajos o documentos relucientes y que fui clasificando, describiendo y comentando brevemente para poderlas compartir.

Un buen día me asombré al contemplar el volumen de las carpetas que había acumulado. Carpetas azules, del color del cielo pirenaico; carpetas verdes como las olas del mar encabritado; carpetas rojas, del matiz del horizonte; carpetas amarillas, del tono de los campos arados durante siglos. De viajes apresurados apenas surgieron unas notas, y de estancias prolongadas tratados de vida. Había que pulir líneas, componer párrafos y numerar páginas. Así, decidí que había llegado la hora de ofrecer una segunda entrega. Otras mil. Y puesto que las primeras ya tenían su recorrido y habían quedado archivadas en las estanterías del pasado, las que ahora presento no podían ser sino *Mil nuevas noticias insólitas del país de los vascos*.

EL AUTOR

1. Uno de los dos yacimientos del Cretácico inferior, y el único mundial conocido de la edad Aptiense (hace 114 millones de años), fue descubierto al sur de la localidad alavesa de Peñacerrada en 1995 por el gemólogo Rafael López del Valle. Este yacimiento se halla en ámbar gracias a la resina de los árboles que atrapó diversos seres vivos para la posteridad. De las más de 2.000 muestras aisladas en el yacimiento, se han encontrado 13 órdenes de insectos diferentes. La mayoría de esos insectos son, en su clase, el registro fósil más antiguo del planeta. El ámbar de Peñacerrada contiene, además, burbujas de agua y de aire de entonces. Para Jesús Alonso, responsable del equipo investigador del yacimiento, el ámbar alavés «es el elemento de proyección pública de mayor relevancia que ha aparecido en el País Vasco desde que este existe».

2. En la localidad alavesa de Laño, se han extraído restos de hasta 40 especies de vertebrados, desde peces óseos a anfibios, lagartos, serpientes, tortugas, cocodrilos, dinosaurios o mamíferos; incluso han registrado nueve e nuevas especies, algunas de las cuales han recibido nombres tan autóctonos

como *Herensugea Caristiorum*, *Dortoka Vasconica* o *Lainodon Oruetxebarria*. Estos hallazgos son excepcionales, unos de los más importantes del mundo del período del Mesozoico.

3. Los acantilados de Zumaia fueron declarados oficialmente el mejor lugar del planeta para el estudio del Paleoceno. La declaración tuvo lugar en junio de 2007, cuando un comité internacional de expertos en el Paleoceno concluyó que los acantilados de la playa de Itzurun de Zumaia contienen los estratotipos que mejor representan el tránsito entre el Daniense y Selandiense y entre este y el Thanetiense, que son las tres etapas en las que se divide el período Paleoceno, que transcurrió entre hace 65 y 56 millones de años. Los sedimentos se depositaron bajo el mar a unos 1.000 metros de profundidad. Originalmente, descansaban unos sobre otros: los más antiguos, debajo; los más recientes, arriba. Pero los movimientos geológicos que culminaron con la formación de los Pirineos los pusieron casi en vertical, tal y como se ven hoy en la actualidad, a pesar de que han pasado más de 50 millones de años. Y, hoy, sorpresivamente, se han convertido en un lugar excepcional.

4. Las Bardenas son el desierto por excelencia de Euskal Herria. Sin embargo, hace mucho tiempo eran un lugar húmedo y también cálido, un gran lago probablemente. A semejante conclusión se llega a través de los fósiles encontrados: cocodrilos, anfibios, tortugas, flamencos y castores. Estos restos pertenecen al Mioceno Inferior.

5. Según el investigador y arqueólogo Álvaro Arrizabalaga, el hombre de Neandertal tenía una cultura lo suficientemente desarrollada para producir adornos y elementos accesorios no necesarios para la vida cotidiana. Arrizabalaga afirma que una concha de mar encontrada en 2002 en Leze Txiki (Arrasate) fue un objeto de adorno de los Neandertal que habitaban en esa cueva.

6. Hace 20.000 años, según diversos estudios efectuados en la zona, Urbasa acogía dos canteras de sílex que incluso llegaban a exportar sus productos. Lo más sorprendente del caso es que, según contaba Joxemiel Barandiaran, su abuelo compraba sílex de canteras de Urbasa en el mercado de Alsua para utilizarlo como piedra en su mechero. Miles de años no habían modificado las costumbres.

7. Según la tradición, Tubal, nieto de Noé, llegó a Euskal Herria después del Diluvio Universal. Abandonó las tierras de su Armenia natal con sus mujeres, sus hijos y sus más allegados, desembarcando en Mundaka, cuyo clima les pareció templado y apacible. Luego se repartieron por los territorios que hoy conforman el País Vasco y poblaron sus tierras.

8. La cueva de Santimamiñe, en el término de Basondo de la localidad vizcaína de Kortezubi, ofrece una de las pinacotecas prehistóricas más espectaculares de la costa atlántica. Descubiertas sus pinturas en 1916, Telesforo Aranzadi, Joxemiel Barandiaran y Enrique Eguren publicaron los primeros estudios de las mismas unos años más tarde. Bisontes, uros, caballos, cabras monteses, algún oso... salpicaban las paredes de una cueva que conoció la presencia humana desde el Paleolítico Superior hasta la época romana. Lo que traducido a cifras significaría que en Santimamiñe vivieron nuestros antepasados durante más de 20.000 años. Es decir, la cueva de Basondo sirvió de morada a los humanos durante más tiempo que las ciudades «modernas» de Bilbao, Tolosa, Balmaseda, Iruñea o Atharratze.

9. Según la revista francesa *Pour las sciences*, en un artículo publicado en noviembre de 2002, las tres cuartas partes de la población del Viejo Continente descienden de los vascos prehistóricos. El trabajo fue firmado conjuntamente por el profesor de Genética de la Universidad de Cambridge, Peter Foster, y por la periodista alemana Elisabeth Hamel. En su inicio, los investigadores reconstruyeron el árbol genealógico

y estudiaron aleatoriamente el ADN mitocondrial (el que solo transmiten las mujeres) de 10.000 europeos . «Concluimos –decían en el artículo– que los habitantes de Europa serían los descendientes de un grupo relativamente localizado de hombres y mujeres que habrían habitado en la región que envuelve el actual País Vasco hace unos 20.000 años».

10. Para Joxemiel Barandiaran el vasco actual es idéntico, físicamente, al del hombre prehistórico: «Los dos cráneos hallados en Urutiaga, fechados hace 7.000 años, y depositados en el Museo de San Telmo de San Sebastián ya coinciden con el tipo vasco actual: el fruto de una evolución local de Cro-magnon que los antropólogos llaman *Pirenaico*».

11. El llamado cuerno de Atxeta, encontrado en unas excavaciones realizadas en Forua en 1960, es uno de los instrumentos de música más antiguos de Europa. Con tres agujeros capaces de producir cuatro notas musicales, la antigüedad de la flauta está considerada en 8.000 años . El cuerno se encuentra expuesto en el Museo Arqueológico de Bilbao.

12. Las formas más primitivas para contar utilizan hasta cinco números, los dedos de una mano. Más evolucionadas son las que llegan hasta diez, las dos manos, y más aún, las que tienen en el veinte, manos y pies, la base de su sistema. Entre estos últimos están los vascos, como también ciertos pueblos del Cáucaso, los antiguos irlandeses, los escoceses, aztecas, mayas y esquimales.

13. El geógrafo griego Estrabón, que vivió un siglo antes de nuestra era, es uno de los más recurrentes a la hora de dar un vistazo a nuestra historia lejana. Escribió sobre los cántabros, que para muchos era lo mismo que decir vascos, y dejó alguna perla sobre el papel de la mujer en aquella sociedad. Estrabón decía que, en aquella época, la mujer tenía preponderancia sobre el hombre, lo cual, en su opinión, no era un símbolo de civilización sino de salvajismo. Añadía que las

hijas heredaban de los padres, lo que dio lugar a las diversas teorías sobre el matriarcado.

14. Los etruscos fueron un pueblo anterior a los romanos cuyo núcleo histórico estuvo en la Toscana. Para Jorge Alonso, el etrusco y el euskara eran la misma lengua e incluso usa el vascuence para traducirlo, sin excesiva dificultad. Compuso un diccionario que tiene parecidos sorprendentes. Solo con las palabras que empiezan con «a» se pueden encontrar decenas de similitudes: tanto como (hain, hainh), grano (ale/ale), madre (ama/ama), allí (an/an), humildemente (apal/apal), sacerdote (apez/apas), animal (aber/aper), valle (aran/aren), vino (arno/arno), totalmente (arras/arras), piedra (arri/arri), antepasado (asaba, asava), comenzar (asi/asi), mucho (asko/asko), puerta (ate/ate), débil (aul/aule)... Para Alonso, «Los pueblos ibéricos, tartésicos, vascos, guanches, oscos, etruscos, cretenses, sumerios, urritas, caucásicos y algunos otros, aún mal conocidos, emigraron desde el norte del continente africano en oleadas sucesivas a partir del sexto milenio antes de Cristo. Tienen el mismo origen».

15. Cuando los romanos llegaron a la costa atlántica se encontraron con el territorio vasco medianamente habitado. Las poblaciones vascas durante el final de la Edad del Bronce y el inicio de la del Hierro serían 306, según un censo realizado en 1990. Sin límites como las actuales, pero para entendernos, el mayor número de poblaciones se encontraría en Nafarroa, con 167. Le seguirían Araba con 92, Zuberoa con 18, Lapurdi con 13, Bizkaia con 12 y Gipuzkoa con 4. Estas cifras demuestran que la parte más poblada y socialmente organizada se encontraba en la zona mediterránea y la menos desarrollada en la atlántica (aunque 28 de las navarras estaban en Ultrapuertos), en donde su hábitat continuó manteniéndose en cuevas y, en menor medida, también, en el exterior.

16. El lingüista vallisoletano Jorge Alonso, citado en una noticia anterior, utiliza el euskara como elemento de traduc-

ción para el ibérico, tartésico, celtibérico, hitita, etrusco, osco, minoico, egipcio faraónico, bereber, guanche, varias lenguas caucásicas, hurrita y el sumerio . Su punto de partida es el vocabulario de las lápidas funerarias que encuentra muy similar en todos esos idiomas.

17. Una piedra encontrada en Arroniz, datada en la época romana, inmortaliza la figura de Titus Servius Scriva, dramaturgo y jefe de la orquesta del teatro de Iruñea. Este descubrimiento pone de relieve, a decir de los historiadores , el apego de los vascos a la música desde tiempos inmemoriales.

18. En los diferentes dragados que se han ido realizando en la ría de Bilbao han aparecido monedas romanas de distintas épocas, correspondientes al imperio de Trajano, Adriano, Antonino Pío, etc. Sin embargo, muchas de estas monedas, a pesar de estar documentado su hallazgo , han desaparecido, yendo a parar a colecciones particulares. También en el Bilbao urbano aparecieron monedas romanas, de la época de Trajano (siglo II), al hacer unas obras en el número 9 de la calle Ribera.

19. El testimonio euskaldun más alejado en la época v ascona aparece en Zaragoza. Se trata de *eihar*, un vocablo en territorio ibérico. Los lingüistas opinan que se trata de un ejemplo más de la presencia vasca en la zona del Ebro medio.

20. Según algunos expertos , los v ascos que vivieron durante la dominación romana en el siglo II tenían una divinidad a la que llamaban Selatse. Semejante nombre se ha encontrado en la localidad navarra de Barbarin, mientras que en la alavesa de Miñano ha y una inscripción, de la misma época, en la que se puede leer: «Helasse», a decir de los expertos, perteneciente a idéntica divinidad.

21. Araba tiene, hasta el siglo III de nuestra era, seis presuntos nombres de divinidades vascas inscritas en otras tantas estelas: Attia, Illuna, Helasse, Aituneo, Lutbelscottio y Luntbelsar. Según J. Gorrotxategi, Helase podría ser Steilaitse,

recogido, como aparece en nota anterior, también en Navarra. Por cierto, Helasse apareció en Miñano , localidad que fue referida en 1025 con un extraño nombre: Mengano.

22. El Adur es el primer río vasco, junto al Ebro, que aparece en las citas de los primeros cronistas romanos y griegos. Aunque, a menudo, hay que ser lego en la materia para saber que se trata del mismo río, ya que fue citado indistintamente como Aturrus, Alpheia, Satyrus, Atyrus, Atyr, Aturrus, Ador, Aredos, La Dor y La Doré.

23. La santa Águeda, que murió en prisión en el año 251 cuando tenía 21 años de edad, cuenta en Euskal Herria con una gran aceptación. Por razones que se desconocen, en nuestro país se presenta en forma de cabra o de gato.

24. El hercúleo bíblico Sansón (palabra hebrea que deriva del vocablo «sol»), que fue el más famoso y el último de los jueces de Israel, tuvo una especial devoción entre los primeros vascos cristianos, que unieron su capacidad para juzgar con su fuerza descomunal. Así, nos han sido legados numerosos topónimos con el nombre de Sansonarri o Sanson arroka, que se corresponden con otras tantas ley endas. Según las mismas, Sansón intentó castigar a Donostia, Arano, Oiartzun, etc., con distinta suerte. En más de una ocasión resbaló al lanzar las piedras y el objetivo no fue alcanzado, por lo que las rocas quedaron a mitad de camino. Hay testimonios toponímicos de Sansón en Segura, Zegama, Urnieta, Oiartzun, Hendaia, Lezaun y Askain.

25. La localidad alavesa de Villodas tiene un puente sobre el Zadorra que se usa tanto para el tráfico peatonal como para el rodado. Su longitud total es de 98 metros de largo , como un campo de fútbol, y su anchura de 4 metros. Tiene 10 arcos que, por cierto, no son regulares. Lo más insólito de esta construcción, por la que circulan coches, es que se trata de una obra de la época romana.

26. La población zuberotarra de Sainte-Engrâce se llamaba en la antigüedad Urdaix. Con la aparición del Camino de Santiago, los frailes agustinos abrieron una ermita a la devoción de Santa Engracia que, finalmente, dio nombre a la población pirenaica. Según la tradición, esta santa era una lusitana que recibió martirio en Zaragoza en el año 300. Su cadáver fue venerado en la ciudad aragonesa hasta que, en cierta ocasión, unos ladrones le cortaron el brazo lleno de joyas y desaparecieron. Por lo visto, aquellos ladrones debían ser vascos, porque enterraron su botín en terrenos de Zuberoa. El lugar fue descubierto por un toro, y la reliquia recuperada. En aquel mismo escenario se levantó la ermita, con la reliquia correspondiente, que fue la admiración de los peregrinos compostelanos en viaje hacia el Roncal, Leyre y Puente la Reina.

27. La primera cita mundial referida a la calidad de un producto vasco parece que fue la que hizo el poeta latino Sidoine Apollinaire, que también era obispo, cuando escribió que las «locustae lapurdenses» (langostas de Lapurdi) eran de un sabor exquisito.

28. El castillo y la población de Assa, en las cercanías de la población alavesa de Lanciego, constituyen uno de los mayores enigmas de la historia vasca. Assa ha sido confundida por los historiadores con el nombre de diversos asentamientos en Baja Navarra y en Gipuzkoa. En la actualidad, desde las investigaciones de Arturo Campión, se sabe el lugar exacto, conocido como La Ermita. Assa, poblada desde época romana, perteneció a los reyes de Navarra y ya en el siglo X tenía una importancia notable. La virgen de Assa era venerada por fieles que llegaban desde lejanos lugares, y en la ermita unas inscripciones adornaban su altar. Sin embargo, y por causas desconocidas, la estrella de Assa se fue apagando y su referencia, incluso su nombre, desapareció de la historia.

29. En el Concilio provincial de Narbona, celebrado en el año 539, se repudiaba la costumbre vasca, de Zuberoa en ese

caso, de adorar el jueves al dios Urtzi. La cita textual, en su apartado punitivo, decía que «Oímos que muchos celebran los jueves a la manera de los paganos. Quien, excepto los días festivos, solemnizase estos días, sea excomulgado y haga un año de penitencia».

30. La ermita de la Virgen de la Peña de Faido, en Araba, es la iglesia cristiana con culto más antigua de Euskal Herria. Forma parte de un grupo de cuevas artificiales que incluyen sepulturas y que fueron utilizadas por los anacoretas en época visigoda.

31. Durante siglos, se ha escrito que la enorme dispersión de pueblos de los vascos de la cuenca cantábrica ha sido debida a su insociabilidad y a su mentalidad solitaria. Incluso se llegó a decir que los árabes y judíos, más sociables que los vascos de la montaña, eligieron las poblaciones del sur de Euskal Herria por esta razón. Aunque estos argumentos aún se pueden leer en numerosos libros de historia, los etnólogos del siglo XX llegaron a la conclusión que la razón de semejante evidencia (la que en el norte vasco la población está diseminada en multitud de pueblos y en el sur mediterráneo en cambio los vascos se encuentran más concentrados en menos ciudades) tiene que ver con la hidrografía, más que con la psicología. Según estos etnólogos, la abundancia de fuentes y regatos al norte contrasta con la parquedad al sur y, en consecuencia, con la dispersión y la concentración humana. Por ello, la unidad social al norte fue el caserío y al sur el pueblo o el concejo.

32. En el valle riojano de Ezcara y se encuentran los siguientes topónimos vascos: Aranbelza, Arzubia, Arteburu, Aldaia, Belezarra, Barria, Becicolarrea, Calatigorría, Chavarri, Desparriturri, Echevarria, Ezcorria, Gorostia, Hormazabal, Ialbarrena, Ibarra, Labarría, Lizardia, Mendia, Olandia, Olburu, Paciturria, Sagarraga, Sardamendia, Turrarena y Zabalaidoia.

33. A mediados del siglo VII, San Amando, expulsado de la corte del rey franco Dagoberto por afearle su conducta sexual, llegó al País Vasco con el propósito de cristianizarlo. Algunos autores relataron sus andanzas. Uno de ellos, Hucbaldo, escribió que cuando San Amando llegó a tierras vascas «sus habitantes, casi todos, se hallaban entregados a los cultos del demonio».

34. Así como los nombres propios que han quedado en Euskal Herria en documentos anteriores al año mil tienen procedencia románica, goda, árabe o latina, muchos de los encontrados en Castilla son de origen euskaldun. Un diploma castellano del año 750 del monasterio de San Miguel de Pedrosa menciona los siguientes nombres de monjas: Amunna (Amona), Scemena (Jimena), Sancia (Sancha), Urraca y Anderazo. Otros nombres en los primitivos diplomas castellanos son Vela, Velasco, Jaunti, Andragoto, Anderquina, Alaquides, Amusco, Uzanco, Herramel, Ennecus, Lupus, García, Ahostar, Belastar, Ralistar, Zorraquinus. Los habitantes de Villavascones (Burgos), suscribieron en el año 945 un documento que dice: «Todos nosotros, los que somos de Villavascones, es decir Galbarra, Galindo, Saliz, Gazo, Laztago, Belazo, Manto, Sorio, Scmenone, Gallopenzar, Belasco, Ahardía, etc».

35. Según las crónicas de los historiadores árabes, el rey astur Alfonso II, de madre alavesa, «había reunido a los ejércitos de su país y pedido ayuda a los vascones y a los mayus de aquellas regiones que lindaban con él». Los expertos en esa época han supuesto que el término «ma yu» fue usado para definir a los habitantes de los territorios de Araba y Bizkaia. Poco después, en 825, los musulmanes, según sus crónicas, «alcanzaron la Montaña de los Mayus». En la misma línea, los historiadores han identificado nuevamente a los mayus como alaveses y vizcaínos y a la montaña como el Gorbea.

36. El origen del nombre de Baiona es un misterio, aunque para algunos historiadores es nórdico. Según esta teoría,

en el año 842, los vikingos realizaron una incursión en Lapurdi y se establecieron fuera de la ciudad, en las orillas del río. Necesitaban un puerto, que fue nombrado en honor de su líder, Björn, originando Björhamn, luego Baionam y finalmente Baiona. La hipótesis parece un poco forzada.

37. En el año 848 el que más tarde sería San Eulogio visitó el monasterio de Leire y descubrió algunas obras de las que tomó copia para introducirlas en la comunidad mozárabe en Córdoba, de donde procedía: la *Ciudad de Dios* de San Agustín, una biografía de Mahoma, y también obras de la antigüedad clásica, como la *Eneida* de Virgilio, los epigramas de Aldelmo, las poesías de Juvenal, Horacio y A vieno, los opúsculos de Porfirio, sin contar «una brillante antología poética de himnos católicos», como contaba el historiador Florez en la biografía del santo. Ninguna de esas obras se conserva hoy en el monasterio.

38. Según el historiador Levi-Provençal, que estudió la presencia musulmana en la Península Ibérica, Eneko Haritza, el primer rey de la dinastía de Pamplona (siglo IX), tenía probablemente un harén a su cargo, es decir estaba casado con múltiples esposas. Historiadores posteriores no desecharon esta hipótesis y la suavizaron, diciendo que no existen pruebas de la poligamia de la familia real, aunque los vascones de entonces estaban «imperfectamente cristianizados».

39. Cuando era un niño, Fortún Garcés (rey de Navarra entre 870 y 905), fue apresado en una expedición que el emir Mamad lanzó contra los navarros, a los que capturó varias fortalezas. Fortún fue enviado a Córdoba, donde permaneció 22 años encarcelado. Cuando salió de prisión volvió a Navarra y, poco después, fue proclamado rey.

40. Según Rodrigo Ximénez de Rada, el tercer rey de la dinastía pamplonesa, Fortún Garcés, murió en el monasterio de Leire a los 126 años de edad. Si su partida de defunción

existiese, la longevidad del monarca le hubiera valido para figurar en un libro de récords.

41. En el año 870, según la tradición, se celebró la batalla de Padura, en la que los vizcaínos comandados por Jaun Zuria se enfrentaron a las tropas de Alonso, rey de Asturias, dirigidas por su hijo Ordoño. Los asturiano-leoneses fueron vencidos y Ordoño murió en la contienda, como tantos señores de ambos bandos. Los más ilustres fueron enterrados en Arrigorriaga, entre ellos Ordoño, que descansó en un sepulcro junto a la entrada de la parroquia. Casi mil años después, las tropas de Napoleón llegaron a Bizkaia y conocieron la leyenda del príncipe asturiano enterrado en Arrigorriaga. Así, estimulados por la codicia, abrieron la tumba esperando encontrar joyas y se toparon con algunas cenizas y una espada, que se llevaron.

42. Según diversos documentos que son conocidos a partir del siglo X, entre ellos el Catálogo de San Millán, al menos los siguientes pueblos alaveses han desaparecido en los últimos siglos: Guernica, Angellu, Arzamendi, Bagoeta, Lehette, Essavarri, Arguillana, Arina, Langara, Moio, Aroma, Ania, Doipa, Sansoheta, Reztia, Zarricohusi, Huriarte, Betrikiz, San Roman, Abendandu, Gazaeta, Meiana, Hollarnizu, Adurzaha, Harasihin, Aialha, Larraharra, Larraza, Arbelgoihen, Abaunza, Haiztara, Paterniana, Salurregui, Pingunna, Padura, Arzanhegi, Zornoztegui, Yrossona, Udalha, Hurigurema, Andozketa, Kircu, Helkegurem, Arrieta, Urtipiana, Adanna, Elhenivilla, Luperha. Quintaniella de Arriba, Zaballa, Getsalzaha, Huerzas, Cassicedo, Antepardo, Olibani, Moscatuero, Torreciella, Arcillana, Lunantu, Ripa, Boara, Porniello, San Julian, Ripa Martini, Orzalzan, Markina de Abajo, Okerhuri, Donnas, Kerrianu, Haizpilleta, Kessalla, Gessalba y Bahanezta.

43. El rey leonés Alfonso IV se casó con la navarra Onneca, hermana de García III Sánchez, monarca de Pamplona. Su amor por ella fue tal que a su muerte Alfonso IV ingresó en

un convento, en Sahagún, renunciando a todas sus pertenencias, incluso la corona. Con el rey en el monasterio, la corona de León quedó en poder de su hermano Ramiro . Pero un buen día, Alfonso, asqueado de la vida monacal y alejado su recuerdo de Onneca abandonó el monasterio e intentó recuperar el trono. Su hermano no se lo permitió y, además, ordenó arrancarle los ojos para que perdiera todo el placer de las cosas mundanas.

44. Para el historiador Pierre Narbaitz, el vasco más célebre de la historia ha sido Abderramán III (891-961), el primer califa omeya del emirato independiente de Córdoba y uno de los musulmanes de referencia en la historia mundial. Tres de sus cuatro abuelos eran vascos, al igual que su madre, lo que llevó al historiador navarro a hacer semejante afirmación. A pesar de su ascendencia, Abderramán asoló la tierra de los vascos. Al margen de la impresión de N arbaitz, Abderramán era un depresivo que dejó escrito que sólo había sido feliz durante 14 días de su vida.

45. Según cuenta el historiador Emilio Beladiez, el califa de Córdoba Al-Hakam II, casado con la vascona Subh, accedió a las pretensiones de su esposa después de que esta se disfrazara de hombre. Según la leyenda, Al-Hakam II era homosexual y no mantenía relaciones con las mujeres de su harén, por lo que a sus 40 años aún no tenía descendencia. Para Beladiez, la navarra Subh se disfrazó de hombre tomando incluso el nombre de Djafar, logrando poco a poco la confianza del califa. Finalmente, en el año 962 Subh le dio un hijo a Al-Hakam II, con lo que quedaba asegurada la descendencia al trono omeya, y ella misma se convirtió en la primera dama del imperio.

46. Sancho el Mayor, rey de Navarra de 1000 a 1035, revolucionó los ritos eclesiásticos , pudiéndose decir que fue el introductor del cristianismo moderno en Euskal Herria. Hasta entonces, los ritos cristianos se realizaban en lengua

mozárabe, una mezcla de romances, con la particularidad de que estaban escritos en grafía árabe. Sancho, con la influencia de los clérigos de la Orden del Cluny, una reforma benedictina, cambió el mozárabe por el latín, que se convirtió en lengua única y obligada de la liturgia cristiana.

47. Para algunos historiadores medievales, el origen del nombre de San Sebastián para la capital guipuzcoana provenía de *Saltus-Bassiani*. Según esta tesis, sin ningún fundamento, Donostia fue fundada por el emperador Marco Aurelio Bassiano Caracalla. Sin duda, confunden una parroquia italiana con la vasca.

48. En la batalla de Calatañazor (Soria) que tuvo lugar en el año 1002, las tropas de Navarra, León y Castilla se aliaron contra las de Almanzor. El Ejército navarro, liderado por su rey Sancho Garcés, *El Mayor*, fue el más numeroso. De aquella batalla, los castellanos y leoneses pusieron al rey Sancho el sobrenombre de *Cuatromanos*, por su poderío y destreza en el uso de la espada. Pablo Ilarregi, que estudió la batalla, convirtió al rey navarro, en «el monarca más poderoso de la cristiandad».

49. En el entronamiento del rey navarro en la catedral de Pamplona, los soberanos juraban «que los extranjeros no fueran aceptados en los cargos y funciones del Reino, ni en la guardia y gobierno de sus plazas». Aquel juramento cayó en el olvido y hoy el país es gobernado por extranjeros.

50. En Laudio, para que la primera dentición de los niños fuera correcta y llegara a su tiempo se le colgaba a la criatura un saco lleno de dientes de erizo. La bruja de Leziaga, que vivía en las cercanías de Laudio, se mesaba los cabellos con peines de oro.

51. La localidad alavesa de Abechuco cambió su nombre por el de Abetxuko, avalado por la lógica pero no así por la historia. Euskaltzaindia había propuesto en 2001 el nombre

de Abetxuku, y en el Cartulario de San Millán, donde aparecían los nombres de los pueblos de Araba durante el año 1025, la localidad era citada como Avoggoco. En 1257 su parroquia perteneciente al Obispado de Calahorra era la de Abuchucu, nombre con el que apareció en diversos documentos de la Edad Media.

52. Según viejas costumbres de Baiona, el acusado que se encerraba en un cementerio en petición de asilo (los cementerios estaban en las entradas de las iglesias, lugares sagrados en los que no se podía detener a nadie) tenía la oportunidad de convencer al alcalde sobre las razones de su actitud. Si no lo hacían eran ahorcados, excepto en el caso de que un pobre y honesta mujer se apiadara de ellos y pidiera al criminal en matrimonio. En caso de que el marido ausente de la mujer honesta volviera, el criminal conmutado era automáticamente ahorcado.

53. El Olentzero de Larraun no tiene que ver con el del resto del país. Se le representaba con una hoz que utilizaba para cortar el pescuezo a los niños que no respetaban el ayuno anterior a la Nochebuena. Se decía, asimismo, que tenía 366 ojos, es decir uno más que los días del año. En Berastegi, cuando se quería asustar a los niños que no se acostaban pronto, se decía que entraría el Olentzero por la chimenea y cortaría el cuello a los que no hacían caso a sus padres. En Elduaien, cuando llegaba el Olentzero, le asustaban para que fuera a otro caserío.

54. El castillo que aparece en el escudo de Araba es el de Portilla, que en la actualidad se encuentra en estado de ruinas. Paradójicamente, el castillo fue construido entre los siglos XI y XII como enclave defensivo del Reino de Navarra, sobre el mismo lugar en el que había restos de fortificaciones desde la Edad del Hierro. Así sucede que en el escudo de la Comunidad Autónoma Vasca aparece el castillo de otra comunidad.

55. En un documento de 1025 donde se enumeran los pueblos alaveses, aparece por vez primera Gastheiz. En el fuero de 1181 se pone el «nombre de Vitoria que antiguamente se llamaba Gasteiz». En ese mismo fuero se da el nombre de «Nueva Vitoria», por lo que se supone que al margen de la conocida ciudad medieval hubo no una sino otras dos viejas ciudades: Gasteiz y Vitoria.

56. El Cid Campeador (Rodrigo Díaz de Vivar, 1043-1099) es uno de los personajes por excelencia de la mitología española. Su espada más famosa se llamaba Tizona y, según la tradición, había sido arrebatada por el Cid a un jerarca marroquí. Con motivo de los servicios prestados por el agramontés Pierres de Peralta Ezpeleta a los Reyes Católicos, los monarcas castellanos le regalaron precisamente la espada Tizona que estuvo ubicada en el castillo de Marcilla durante cinco siglos, residencia de los Peralta. Hasta que en 1936, con los nuevos aires nostálgicos de los golpistas, la espada salió de Navarra y fue depositada en el Museo del Ejército, en Madrid. El marqués de Falces, heredero del de Peralta y propietario de la espada, la intentó vender, tras la muerte de Franco, al Ministerio de Cultura hispano, que rechazó la propuesta por no haber constancia histórica de que realmente se tratara de la espada del Cid. En 2007, sin embargo, la Junta de Castilla y León compró la Tizona al marqués por la astronómica cantidad de 1.600.000 euros.

57. La localidad alavesa de Basquiñuelas ha sido conocida a lo largo de la historia con los nombres de Basconguelas (1.025), Vascañuelas (1257), Vasconiellas (1294) y Vascuraselas (1706). El apellido Vasconiellas, desaparecido totalmente en Euskal Herria, existía en 2005 en Baltimore (EEUU). Según Erlantz Ganboa, Basquiñuelas significaría «ferrería a la orilla del bosque».

58. Según documento de diciembre de 1057, el monasterio prebenedictino de San Miguel de Bihurko (sito en la loca-

lidad alavesa de Yécora), fue vendido por el rey navarro Sancho, el de Peñalén, a Sancho Fortuñones, por un caballo y dos azores. El tal Fortuñones debió de realizar lo que hoy denominaríamos una «especulación inmobiliaria» porque al poco tiempo cambió su monasterio de Bihurko por el de San Prudencio de la Peña que pertenecía a Gomesano, obispo de Calahorra. Este monasterio desapareció en el siglo XIX.

59. El nombre del perro (zakurra) en euskara es genuino, mientras que el del gato (katu) es un prestamo. Sin embargo, al gato siempre se le hablaba en euskara y al perro en castellano, y además se le daba también nombre castellano. La costumbre de poner a los perros nombres en euskara es relativamente reciente (siglo XX) y comenzó en las ciudades, trasladándose luego al campo.

60. En el Fuero de Estella (1090) se dice que si el dueño de una casa mata dentro de ella a un extraño que ha entrado furtivamente de noche y «después de apagado el fuego» y el agresor se defiende o trata de huir, no pague homicidio.

61. Abraham Ben Meir Ibn 'Ezra fue uno de los mayores personajes que ha dado la Ribera navarra. Le llamaron *El Admirable* y nació en Tudela en 1092. Fue médico, poeta, gramático, matemático, filósofo, cabalista y astrónomo y viajó por Inglaterra, Francia, Italia, África y Palestina. En su honor, en la luna, el satélite de la tierra, pusieron su nombre a un cráter.

62. Baiona, que aparece con ese nombre y a en un documento del año 1098 (*Portus Baionensis*) fue transformada en *Port de la Montagne* en la época revolucionaria de 1789, cuando en sus calles se puso una guillotina para decapitar a los condenados.

63. La reina Urraca, viuda de Raimundo de Borgoña, casó con el rey navarro Alfonso el Batallador (1104-1134) en el castillo de Muño, en el año 1109. La reina tuvo fama de frívola y algunos historiadores la tildaron de lasciva. Los aseso-

res del rey, después de descubrir las costumbres de la reina y de amenazar a sus amantes , la encerraron en el fuerte de Cuéllar (Zaragoza) de donde se escapó tras sobornar a los guardianes. Incapaces de frenar sus aventuras amorosas, lograron finalmente la anulación del matrimonio por parte de la Iglesia católica, esgrimiendo un parentesco lejano entre la pareja. El rey Alfonso la repudió «no queriendo vivir con ella en el pecado».

64. Miguel Ballesteros escribió una biografía, si es que el término es correcto, sobre la localidad alavesa de Laguardia. En ella, su autor cuenta que el apellido Ramírez de la Piscina es el más antiguo de Álava y uno de los más viejos, también, del País Vasco. Según Ballesteros, procede del año 1110 y hasta 1874, fecha en la que publicó su libro, había contado con descendencia directa y «sus descendientes han continuado, sin excepción, ocupando los cargos más encumbrados, así en la Iglesia como en la Magistratura y Milicia». Fue el rey Ramiro Sánchez (1057-1116), el que desposó a Elvira, la hija del Cid Campeador, el fundador de la Real Divisa de Santa María de la Piscina y de su primer patrón y señor de Peñacerrada. Más tarde, Diego Ramírez de la Piscina y su mujer Doña Teresa fundaron el Lugar y Palacio de la Piscina. Este Diego fue desterrado por matar en duelo a un caballero. Un Pedro Ramírez de la Piscina fue confesor de la reina Amalia, esposa de Fernando VII. El apellido vendría de la veneración a Nuestra Señora Probática de la Piscina. En el Evangelio de San Juan se dice: «Hay en Jerusalén una Piscina Probática o de las ovejas, llamada en hebreo Betsaida, que tiene cinco pórticos, en los cuales yacía gran muchedumbre de enfermos, ciegos, cojos y parálíticos, que estaban esperando se moviese el agua; el que bajaba al agua y entraba en la Piscina quedaba sano de cualquier enfermedad que tuviese». Ramiro Sánchez sería, precisamente, el que instauró la veneración a la Virgen de la Piscina, con unas reliquias que trajo de Jerusalén y que puso en una ermita cercana a San Vicente de la Sonsierra,

hoy provincia de Rioja, entonces perteneciente al Reino de Navarra.

65. En el año 1127, el rey Alfonso I el Batallador otorgaba a Tudela el privilegio de *Tortum per torturn*, tomado del Fuero de Zaragoza. Por virtud del mismo se concedía a los habitantes de Tudela, la facultad de que si alguien les hiciera algún agravio o injuria, se tomasen la justicia por su mano, sin esperar a la justicia ordinaria. Decía así: «Y si alguno os hiciere algún tuerto o desaguizado, prendedle vosotros mismos en Tudela y como mejor pudiéredes hasta que satisfaga a vuestro derecho; y no esperéis a otra justicia... Y no os dejéis de aquí en adelante forzar de ningún hombre, y al que os quisiere forzar, destruidle sus casas y todo cuanto tenga en Tudela y fuera de Tudela».

66. El rey navarro Alfonso el Batallador, que murió en 1134, hizo testamento en 1131 y lo ratificó tres días antes de su muerte. En dicho testamento dejaba todas sus posesiones a la Orden del Temple. Eso significaba que todo el Reino quedaba en manos de los templarios y también, según el testamento, «todos los hombres de mi país, tanto clérigos como laicos, obispos, abades, canónigos, monjes, grandes, caballeros, campesinos, comerciantes, hombres, mujeres, pequeños y grandes, ricos y pobres, judíos y sarracenos». El testamento no fue ejecutado.

67. La familia Armendaritz, de Baiona, que aparece ya en documentos del año 1170, fue excomulgada sucesivamente por el Obispado de la capital lapurtana por negarse a pagar los diezmos a la iglesia. En 1254, Gassiot de Armendaritz dejó a la catedral de Baiona la cuarta parte de los diezmos parroquiales, pero a su muerte su sobrino Garcia Arnaud la retiró. El hermano de este, Sancho Arnaud, mantuvo la misma línea de conducta, pero al morir la restituyó para que le fuera levantada la excomuni3n que pesaba sobre 3l. Su hijo Guillaume no s3lo volvi3 a apoderarse de este cuarto de diezmo

sino que hizo otro tanto con el otro cuarto perteneciente desde antiguo a la catedral de Baiona. La excomunión fue fulminante. Hoy, los apellidados Armendariz siguen excomulgados porque no se conoce la revocación de tan antigua orden.

68. Aymeric Picaud, que dejó escrito uno de los primeros relatos sobre los vascos, por cierto, nada halagüeño, citó varias palabras en euskara, que formaron parte del primer diccionario latín-vasco de la historia, que se conoce, bien es cierto que breve. Según Picaud: «Barbara enim lingua penitus abentur. Deum uocant *Urcia*, Dei genitricem *Andrea Maria*, panem *ogui*, uinum *ardum*, carnem *aragui*, pisces *araign*, domum *echea*, dominum domus *iaona*, dominam *andrea*, ecclesiam *elicera*, presbiterum *belaterra*, quod interpretatur pulcra terra, triticum *gari*, aquam *uric*, regem *ereguia*, sanctum Iacobum *iaona domne Iacue*... Ubicumque Nauarrus aut Basclus pergit, cornu ut uenator collo suspendit et duo iacula aut tria, que *auconas* uocat, ex more manibus tulit».

69. Desde 1149 hasta 1845 Oñati fue un señorío independiente que mantuvo su soberanía con g allardía. En el año 1462 la Cancillería de Valladolid dictaminó que el señorío de Oñati «ha estado y está incluso en la pro vincia de Guipúzcoa». Sin embargo, los de Oñati no se dieron por enterados. Después de siglos de pleitos y negociaciones fue en 1845 cuando, finalmente, el señorío, dominado por la Casa de Guevara, se integraría en Gipuzkoa. En la última de las fechas, sus vecinos decidieron su incorporación a Gipuzkoa, aunque con tres condiciones, dos de las cuales no se cumplen en la actualidad. Las condiciones eran: que se construy era una carretera de Ormaiztegi a Oñate, que todos los años Gipuzkoa le diese 20.000 reales y, finalmente, que se aumentase progresivamente la asignación a su Universidad.

70. La devoción a la Virgen Blanca o Virgen de las Nieves, fue introducida en el Reino de Navarra por el rey Sancho el Sabio (1150-1194). En Gasteiz fue el gremio de los cereros

el que se puso bajo su autoridad, desde el año 1612. Las primeras fiestas profanas dedicadas a la Virgen Blanca o Virgen de las Nieves fueron celebradas en la capital alavesa en el año 1730. Lo curioso es que, en la actualidad, la fiesta se celebra en agosto, cuando el calor más aprieta y la nieve es una quimera.

71. Desde tiempo inmemorial la población de Luzaide satirizó los sucesos de la vida local sacándolos a pública vergüenza en una farsa llamada *karrosa*, que tenía lugar en la plaza, sobre un tablado, a la vista de todo el pueblo. En las *karrosas* fueron juzgados, a través de los siglos, vecinos que habían cometido distintos delitos, tales como la embriaguez o el adulterio. El juicio era anunciado con antelación para que pudieran asistir los vecinos de otros pueblos, incluidos los de Garazi, al otro lado de la frontera. Los personajes de las *karrosas* eran siempre los mismos. He aquí su lista: Yuyia: Juez y acusador. Grefierra: Secretario. Kridia: Letrado defensor. Apeza: Cura párroco. Bereterrak: Monaguillos. Kurriera: Correo a caballo. Persulari: Bertsolari. Cada uno de ellos iba disfrazado con los trajes y adminículos propios de su papel. El juez invitaba a los reos a que reprodujeran el suceso. Para que la reproducción de este se realizase con el mayor realismo posible, se llegó, en ocasiones, a reconstruir en el tablado el escenario. Y así, en una *karrosa* celebrada hacia 1885 con ocasión de una violenta riña entre el dueño y la dueña de casa Pedrotoa cuando trabajaban juntos en un campo de maíz, los organizadores de la farsa colocaron un maizal en un extremo del escenario.

72. En el fuero de la localidad alavesa de Antoñana (1182) se citaba la prohibición de que, en su territorio, bastante más extenso que el de la actualidad, se pudieran realizar «batallas campales». También se declaraba a su jurisdicción libre de duelos. Después de la conquista de Castilla, el conde de Orgaz recibió Antoñana como botín y sus vecinos pleitearon contra sus pretensiones durante siglos hasta que en 1635, tras pagar

a la corona española, lograron que el conde no tuviera derechos sobre ella.

73. Cuando Castilla conquistó en 1200 los territorios de Araba y Gipuzkoa e incorporó el de Bizkaia tras el acuerdo con López de Haro, el único enclave que continuó fiel a Navarra resultó ser el de Trebiño. Paradójicamente, la corona navarra cambiaría, más tarde, el condado de Trebiño por las plazas de Inzura, Amezkoa y Miranda de Arga.

74. Según las antiguas costumbres de Baiona, si un esposo o esposa fallecía sin hacer testamento, la mitad de la herencia quedaba para el comunal y la otra mitad volvía a los padres de la persona fallecida. Eso en el caso de que no hubiera hijos de por medio. En el caso de que los hubiera, la mitad de los padres quedaba igual y la otra se repartía en tres partes iguales: hijos, comunal e iglesia.

75. La Carta de Malhechores (en vigencia desde el siglo XII) fue algo así como el Código Penal que rigió en Baiona hasta la Revolución francesa. En uno de sus apartados decía que todo hombre casado sorprendido con una mujer casada sería condenado a correr por la ciudad desnudo, con idéntico castigo para ella. El violador podría escapar al castigo si se casaba con la víctima, pero si la mujer no lo deseaba quedaba en manos de los padres de ella, que podían hacer con él lo que quisieran. También apuntaba que «todo hombre que haga violencia a una mujer, si es convicto, será condenado a pagar 66 soles, la mitad para el señor y la otra mitad a la parte querellante o a casarse con la mujer si ella lo desea».

76. Ha sido costumbre reciente que, durante los bautizos, los padrinos echasen monedas al concluir la ceremonia, en el pórtico de la iglesia. Los niños del barrio o del pueblo se juntaban para recoger las dádivas, prácticamente en todos los rincones del país. En Bera, en cambio, esta costumbre de echar monedas también se celebraba la víspera del día de todos los

difuntos. Tenía el nombre de «marautxo» y los que lanzaban las monedas eran los sacerdotes. Parece que la costumbre era bastante antigua porque dicen los historiadores que el término «marautxo» proviene de una moneda determinada, el maravedí, moneda que se usó en el siglo XII.

77. Sobre el lauburu o esvástica vasca se ha insinuado casi de todo. Sabido es su uso por los pueblos americanos anteriores a la llegada de Colón y su gran expansión en la India y en otras regiones de Asia, en especial entre los seguidores de Buda. A pesar de su arraigo en Euskal Herria y la creencia de que se trata de un símbolo antiquísimo, la verdad es que su referencia más lejana en el tiempo se encuentra en Iratxe, en una inscripción del siglo XII. Parece ser que en la localidad navarra de Gastiain también apareció una lápida dedicada a Baturra, con una cabeza de toro y dos lauburus.

78. Aunque Araba fue conquistada para Castilla en el año 1200, Vígala (Birgara), desde antiguo parte del valle de Arraia, fue señorío independiente perteneciente a los Gaona. En 1589 reversionó a la Corona castellana al morir sin sucesión Pedro de Gaona. En 1632 volvió a ser señorío al ser comprada por Diego Sánchez de Samaniego y Gamarra, permaneciendo en el señorío de los Samaniego hasta el siglo XIX.

79. La carta de fundación de la ciudad guipuzcoana de Hondarribia fue otorgada por el castellano Alonso *el Noble* en el año 1203, aunque según la leyenda la ciudad fue fundada por el rey goda Recaredo en el siglo VI. El municipio, cuyo territorio contiene restos de la época romana, fue castellанизado con el nombre de Fuenterrabía. Más peregrina aún fue su traducción al latín. Según Rodrigo Ximénez de Rada (siglo XIII), arzobispo de Toledo, que por cierto sabía euskara, la denominación latina de Hondarribia era Fontem Rapidum, término lejano al original en euskara, relacionado con la arena de su costa.

80. En 1213 comenzó a construirse la catedral de Baiona con los dos campanarios, tal y como se conoce en la actualidad. Su claustro anexo es de 1240 y en 1998, la Unesco la declaró Patrimonio de la Humanidad.

81. El barrio de San Juan de Pasajes ostenta entre sus blasones una flor de lis concedida por el soberano francés para perpetuo recuerdo de los importantes servicios que los marineros del citado barrio hicieron a una escuadra francesa sitiada por otra inglesa en el puerto de La Rochelle, en el siglo XIII.

82. Las calles que probablemente han mantenido durante mayor tiempo su nombre se encuentran en Baiona. Una de ellas recibió el nombre de «Calle de los Vascos». Al menos ha mantenido su nombre durante 700 años. Corría paralela al río y a otra calle no menos conocida, la de Pescadería. La primera cita data nada menos que de 1236, apareciendo con el nombre de «arrue deus Bascos». En 1749 contaba con 45 casas y en el siglo XX con 52. También aparecía ya en 1266 la calle Pannecau, de origen gascón, a la que algunos historiadores han traducido como la calle del «Pan Caliente».

83. El municipio de Gasteiz ha mantenido durante siglos una peculiar costumbre, ejecutada con toda la seriedad que merecía su celebración. El acto tenía lugar el día de San Juan en la orilla del Zadorra. Acudían al mismo numerosos espectadores, un síndico, un escribano y varios alguaciles. Uno de los alguaciles, a lomos de un caballo, entraba en el Zadorra y arrojaba un papel, esperando qué dirección tomaba. Naturalmente, el papel adquiría siempre la misma dirección, hacia tierra baja para desembocar en el Ebro. El origen de semejante celebración estuvo en la conquista de Araba. Según la tradición, el rey castellano se comprometió a «respetar los fueros mientras el río Zadorra corra hacia el Ebro». Ho y, el río mantiene su misma dirección, pero los fueros no son respetados.

84. En el siglo XIII (año 1239), el rey Fernando III de Castilla concedió a los habitantes de Ojacastró (Rioja) el derecho

a utilizar el euskara en los tribunales: «Esto es por fazanya que el Alcalde de Oia-Castro si le demandase ome de fuera de la Villa o de la Villa que el recudiese en Vascuence». En el siglo X, el rey navarro había donado esta población al monasterio de San Andrés de Cirueña.

85. La iglesia de Santa María de Tobera, en Berantevilla (Araba), fue convertida en ermita por despoblamiento. Santa María es un templo único en Euskal Herria porque en sus paredes se reproduce la estatua de una pareja en pleno coito. En alguna época desconocida, alguien decapitó a los dos amantes.

86. Cuando Inglaterra gobernó el País Vasco continental, el rey envió a Simón de Monfort a pacificar sus tierras. Al llegar a Baiona en 1248 encontró a sus vecinos divididos en dos grandes partidos. La facción aristocrática, que como su nombre indica estaba formada por comerciantes y nobles, estaba aliada con el rey de Navarra, mientras que la popular (pescadores y artesanos) apoyaban al monarca inglés. Antes de volver a Inglaterra Montfort no dudó sobre su destino: ordenó encarcelar a los nobles y, de esa forma, los favorables al rey navarro desaparecieron de la ciudad.

87. El convento más antiguo de Gipuzkoa fue el de las Agustinas de San Bartolomé en Donostia (en la actualidad se encuentran en Astigarraga), cuyo origen se remonta al año 1250. Siguen después el de las Franciscanas de Azpeitia, fundado en 1497; Franciscanas de santa Ana de Oñate, en 1509; Franciscanas de Vidaurreta en Oñate, en 1509; Franciscanas de Arrasate, en 1511; Agustinas Calzadas de Arrasate, en 1511; Franciscanas de Segura, en 1519; Franciscanas de Elgoibar, en 1533; Agustinas de Errenteria, en 1543; Agustinas de Hernani, en 1544; Dominicas del Antiguo en Donostia, en 1546; Agustinas de Mendaró en Elgoibar, en 1565; Franciscanas de Azkoitia, en 1589; Agustinas Recoletas de Eibar, en 1595; Franciscanas de la Santísima Trinidad de Bergara, en 1600; Carmelitas Descalzas de Zumaia, en 1609; Franciscanas

de Zarautz, en 1611; Franciscanas de Santa Clara de Tolosa, en 1612; Franciscanas de Isasi en Eibar, en 1618; Agustinas de Santa Clara en Mutriku, en 1638; Carmelitas Descalzas de Santa Teresa en Donostia, en 1661; Recoletas Brígidas de Lasarte, en 1671; Brígidas Recoletas de Azkoitia, en 1691; Religiosas de la Compañía de María de Bergara, en 1797; Agustinas de Astigarraga en 1849 y Concepcionistas Descalzas de Cristobaldegui en Donostia, en 1866. Hoy, la transmisión ha desaparecido y la mayoría ha cerrado su convento.

88. Parece que las primeras ferias vascas se celebraron en el siglo XIII. La inaugural sería la de Tudela, a partir de 1251 y con 15 días de duración, a celebrar todos los años desde el 1 de febrero. La de Orduña debió nacer en 1288, también de 15 días, a celebrar 8 días después de San Miguel. En Estella se celebraban dos de 15 días, la de Resurrección y la de San Miguel. En 1324 comenzaron las dos de Pamplona, una a partir del primero de marzo y la otra el día siguiente de San Juan. Desde 1382, la capital navarra tenía la potestad de celebrar una feria anual de diez días a partir de las festividades de San Pedro y San Pablo, con cinco días de margen previos para montar los tenderetes y otros tantos para desmantelarlos. En 1390, Tudela, Los Arcos y Peralta recibieron permisos para la celebración de ferias. En 1399 el turno le correspondió a Gasteiz, con dos ferias, una de 16 días por la Ascensión y la otra de 12 días en septiembre. A partir de entonces se concedieron permisos para otras ferias en Aralar, Uharte, Orreaga, Puente la Reina, Lumbier y Olite.

89. En las zonas selváticas de Luzaide habitaba un monstruo mitad hombre mitad lobo, fruto de la relación carnal entre un ser racional y otro irracional. A veces se dejaba ver en las cercanías de los caseríos, arrastrando unas cadenas. Tenía una fuerza descomunal y, por razones, desconocidas, la huella de uno de sus pies era circular.

90. En la falda del monte Pikatxo, de la sierra de Badaia, se encuentra el poblado llamado oficialmente Tortura, una deformación del nombre en euskara Ortuaga. Esta población alavesa contaba en el año 1802 con 7 vecinos. En 1960 tenía 10 y a partir del censo de 1981 se encuentra despoblada. Posee una parroquia, la de San Andrés, que tiene una portada del siglo XIII. Las ermitas de San Pelayo, San Esteban, San Juan de los Olmos y Santo Tomás, ya derruidas, indican la importancia de esta población en época medieval. La primera referencia escrita a este pueblo, cuyo origen se desconoce, pertenece al año 1257.

91. Durante siglos, la creencia popular apuntaba que el ámbar gris no era sino esperma de ballena. Hoy se sabe que es una sustancia gomosa y oscura que los cachalotes fabrican en sus entrañas cuando los duros picos de los calamares gigantes (de los que se alimentan) no se expulsan a tiempo. Si no se apresura a vomitar esta sustancia, el cachalote puede morir por una obstrucción. Por eso, el ámbar gris se encuentra flotando entre las olas del mar, en masas que pueden alcanzar los cien kilos y que llegan hasta las playas. Fresco es fétido y seco aromático. Todavía se usa como componente de carísimos perfumes a partir de restos recogidos en las costas de la isla de Java. Cuando los cachalotes habitaban el golfo de Bizkaia, el ámbar gris fue un codiciado trofeo que se vendía en las tiendas de boticarios y en los ultramarinos de Baiona. La fama del ámbar bayonés se extendió tanto que los viajeros que llegaban a la ciudad se hacían con alguna bola. Y no tanto por su perfume sino por sus cualidades afrodisíacas, ya que este ámbar de las costas vascas, servido en mezcla con chocolate caliente, servía para que quien lo tomara sintiera un irrefrenable ardor sexual.

92. El boletín de la Real Academia de la Historia (española) de 1883, citaba un documento de 1257 que relataba una población llamada Cordova. La *Revista de Archivos*, de 1907,

describía el mismo documento con la salvedad de que la ciudad era Córdoba. Más de uno pensó que se trataba de la ciudad andaluza, escrita en su grafía más moderna, la misma en la que falleció unos años antes el rey castellano Fernando II que la había conquistado en 1236. Sin embargo, ambas publicaciones se referían, con la grafía de la localidad andaluza, a la villa alavesa de Gordoia, lugar del municipio de Asparrena, de la cuadrilla de Agurain.

93. En la primera mitad del siglo XIII se habían esfumado en Álava al menos seis pueblos que en la escasa documentación que existe de esas épocas ya habían aparecido en diversos papeles. Se trataba de Reinavilla, que albergó a 20 familias, Armentarena a 13, Murriarte a 13, Navaridas a 20, Estobledo a 12 y Pazuengos a 10.

94. Al menos entre el año 1266 y 1280, el monarca navarro tuvo un ayudante que recibía el nombre de rey de los ribaltes. Su misión consistía en asegurar la tranquilidad del palacio real, responsabilizándose de hacer castigar a los ladrones y criminales, y controlar las casas de prostitutas y juegos de azar.

95. La tendencia general entre los nombres vascos, antes de aparecer el apellido, era la de hacerlos acompañar de un adjetivo. En el siglo XIII se encuentran en Navarra numerosos ejemplos al respecto: Domenka Begiurdiña, Toda Zuria, Andre Zuria, Emazte Ona, Sancho Zuria, Orti Ona, Sancho Ona, Garcia Ezkerra, Lope Andía, Johan Belza, Pedro Sendoa, Sancho Leuna, Sancha Ederra, Sancho Mochochorro, Sancha Chuchurri. El calificativo Ximen, de uso en Iparralde y que significaría generoso, llegó a ser cabecera de toda una dinastía real.

96. La Baja Navarra o Merindad de Ultrapuertos tiene una composición territorial prácticamente igual a la de hace casi 750 años. En la actualidad, se contemplan en Ultrapuertos 93 núcleos de población agrupados en 75 comunas. Según el

Libro de Diezmos de 1268, las poblaciones con su parroquia respectiva eran 92, una menos que las que hay hoy en día. En 1350 tenía 95 poblaciones, más otras 7 pertenecientes al señor de Agramont.

97. Cuenta la historia oficial que a comienzos del siglo XIII Fortún Sanz, señor de Ayala y Salcedo, casó con María Sánchez, «la mujer más apuesta del Reyno», con la que no tuvo más que un hijo, Sancho García, porque murió de parto. Fortún no se olvidó a casar, pero tuvo otros diez hijos, de ramas bastardas. Sin embargo, y según Lope García de Salazar, los historiadores no se ajustan a la realidad, ya que parece ser que María no murió de parto sino que abandonó a su marido, marchándose con un portugués «que vino a Castilla a faser armas y que era mucho lozano y hermoso».

98. Teobaldo II, un joven rey navarro de la casa de Champaña, participó en una nefasta cruzada y vivió a caballo entre Pamplona y París. Murió muy joven, con 32 años de edad, el 4 de diciembre de 1270. Fue embalsamado y enterrado en un mausoleo en la localidad francesa de Provins, en las cercanías de París. Quinientos años después, una turba de revolucionarios asaltó y destrozó el mausoleo.

99. La barraganía, una especie de unión fuera del matrimonio tradicional, estuvo en uso en Navarra hasta que la Iglesia, que la condenaba, logró que fuera prohibida por la Corona. Se trataba de una unión, certificada en ocasiones por una carta, similar a las parejas de hecho actuales. Las personas solteras, separadas o viudas se «abarraganaban». Socialmente no se aceptaba que tuvieran esta condición ni los casados, ni el clero. Dicen los expertos que la barraganía tuvo su origen en el derecho visigodo cuya religión, el arrianismo, no era tan represiva como la católica.

100. En el año 1282, Pedro III de Aragón invadió Sicilia, expulsó a los franceses de la isla y se hizo coronar rey en

Palermo después de secuestrar al príncipe Carlos de Salerno, al que llevó a su corte para pedir un fuerte rescate. Las negociaciones para lograr la paz entre el Papa, Francia y Aragón se prolongaron durante años y, aunque la historia señala que los hijos del de Salerno fueron utilizados como prisioneros hasta que se cumplieron todas las cláusulas del tratado, lo cierto es que los rehenes fueron nobles de Baiona: Saubaignac, Viele, Dardyr, Gavarret, Saint Johan...

101. Según diversos y numerosos testimonios, cuando el dueño del caserío perecía, los parientes debían dirigirse a las colmenas para anunciar su fallecimiento. Para avisar a las abejas, el familiar golpeaba con los nudillos de su mano la colmena por tres veces y luego anunciaba la triste noticia. Esta costumbre funeraria, destinada a avisar a las abejas que debían fabricar más cera de la normal para las exequias, no fue exclusiva de Euskal Herria sino que también se usó en otros países de Europa.

102. En el año 1293, debido a la escasez de abogados y quizás también a su mala fama, Pascal de Viele, alcalde de Baiona, promulgó un decreto para que todos los criminales juzgados por delitos de sangre se defendieran a sí mismos y los jueces no los admitieran a pleito si se presentaran con abogados.

103. Según las ordenanzas municipales de Baiona, las viudas menores de 50 años podían mostrar su duelo con ropas negras hasta un año y un día después del enterramiento del marido. Las mayores de esa edad no tenían fecha límite.

104. Según la costumbre navarra, las mujeres se podían casar a partir de los siete años. En tiempos de Felipe de Evreux (1301-1343), la norma se cambió: los hombres podían casarse a partir de los 14 años y las mujeres a partir de los 12. Semejantes límites tenían una lectura nítida: las familias decidían los casamientos, no los novios.

105. El derecho foral navarro era sumamente explícito con los alojamientos a los que estaban obligados los municipios, instituciones y autoridades. En cuanto a la tropa, las normas señalaban que los soldados no podían estar alojados en un centro navarro por más de tres meses y que en esos lugares estaba prohibida la presencia de mujeres incluso «los soldados casados tengan las suyas en asiento en otra parte». Asimismo, se añadía que «los utensilios que deben darse a la tropa son cama con un jergón de paja y un colchón de lana, dos sábanas, una travesa y dos mantas, mesa, asientos, manteles, jarro, olla, candil o candelero sin vela ni aceite».

106. Luis Hutin, rey de Navarra de 1305 a 1316, mandó ejecutar a su propia esposa Margarita de Borgoña, a la que acusó de adulterio. Favyn en su *Histoire de Navarre* cuenta que la muerte fue por asfixia y que la reina fue «estrangulada con una toalla en prisión».

107. Felipe II –que fue rey de Navarra de 1316 a 1322– jamás pisó suelo navarro. Gobernó el reino desde Francia y durante su mandato únicamente recibió a una delegación navarra que se desplazó a París para ponerle al tanto de los temas de su gobierno.

108. Desde 1317, al menos, toda mujer de mala vida era atada con cuerdas por debajo de las axilas, encerrada en una jaula de hierro y sumergida en el agua públicamente desde uno de los puentes de Baiona y, en caso de reincidencia, sometida a una nueva inmersión y después desterrada de la ciudad y de su jurisdicción. Se decía también que igual castigo se aplicaba a toda persona a quien esta ejecución provocara risa o bromeara con las condenadas. Esta jaula recibía el nombre de *cubainhedey*. Parece ser que el castigo fue una costumbre inglesa transmitida en la época en la que algunos de los territorios vascos al norte del Bidasoa estuvieron bajo la corona británica. En el año 1600 Marie de Casenave demandó a la ciudad por ser castigada en la jaula y, hecho

sorprendente, contó con el apoyo de los verdugos. El pleito llegó hasta el Parlamento de Burdeos. La jaula desapareció con la Revolución, en 1789.

109. La llamada «frontera de malhec hores» que tantos quebraderos de cabeza dio a las instituciones de Gipuzkoa y Navarra durante los siglos XIV y XV no tuvo nada de leyenda, sino más bien todo lo contrario. En 1321, por ejemplo, Leizaola no rindió tributo porque nadie se atrevía a morar en su población «por miedo a los guipuzcoanos». Y en 1429, Tolosa conquistó las localidades de Leizaola y Areso que incorporó a su término municipal durante ocho años.

110. En el año 1328, los destinos de Francia y de Navarra se separaron al tratar de forma diversa la sucesión monárquica. Francia no dio derecho a las mujeres. El primero de febrero de ese año murió Carlos el Calvo (I de Navarra y IV de Francia) sin hijos varones. De su primera mujer no tuvo descendencia, de su segunda una niña y la tercera estaba embarazada de una mujer al morir el rey, aunque no se supo hasta su nacimiento en abril. Por una vez, el rey se convirtió, como antaño, en un cargo electivo. Reunidos en asamblea en Saint-Germain-en-Laye, los rectores tenían tres elecciones: Eduardo III de Inglaterra, Felipe conde de Valois y Felipe conde de Evreux. El debate contó con un elemento de discusión, el de si las mujeres tenían derecho de transmisión, descartadas ya al trono. Finalmente los reunidos decidieron que no y el elegido fue el conde de Valois. Por el contrario, los navarros, reunidos también inmediatamente después de la muerte del monarca, decidieron elegir a Juana, hija de Luis Hutin (I de Navarra y X de Francia) y esposa del conde de Evreux, otro de los candidatos. Se habían casado cuando Juana tenía seis años. De esa forma Navarra se desligaba de la corona francesa. Por cierto, los ingleses no aceptaron la designación francesa y el veto a las mujeres, dando comienzo a la llamada Guerra de los Cien Años.

111. El bandido alavés más famoso de la antigüedad se llamó Juan Martínez. Actuó con otros dos compinches, asaltó heredades y llegó a matar a sus víctimas. Su área de actividad se centró en Laguardia y San Vicente de Sonsierra. En el año 1333 los tres bandoleros fueron detenidos. Se les acusó de haber robado por valor de 3.000 libras y haber dado muerte a más de 20 personas. Fueron ahorcados en Laguardia.

112. En el año 1333, el rey castellano Alfonso XI concedió a Legutiano el título de villa y le incorporó los lugares de Elosu, Urbina, Urrunaga y Nafarrate. Por tal motivo, a la nueva población la llamó Villa Real. Sin embargo, y a pesar de su nuevo nombre, Legutiano no pasó a ser realenga sino más de tres siglos después ya que, desde 1371 hasta 1683, fue señorío que perteneció a la casa de Juan de Abendaño.

113. En octubre de 1336 un barco lleno de vecinos de Baiona se trasladó a Capbreton, en Las Landas, y arrasó a punta de espada todo lo que se puso delante. La razón de semejante desahogado se encontraba en que los baioneses habían protestado reiteradamente que los comerciantes de Capbreton llegaban al mercado de Baiona y compraban todo el pescado de sus lonjas, dejando a los vecinos de la capital lapurtana desabastecidos. Como el mercado era libre y las autoridades no podían frenarlo, los baioneses se tomaron la justicia por su mano.

114. Las vías romanas en Euskal Herria se convirtieron más tarde en rutas jacobeanas. Fue el caso de la que cruzaba por Ascarza, poblado incorporado a Gasteiz en 1338. La calzada pasaba por dos poblados vecinos, de nombres sugerentes, Sarikohuri y Petrikiz, hoy desaparecidos y sin restos que mantengan su llama. Esta calzada, bastante frecuentada en la Edad Media, condujo a Pedro I a Ascarza, donde el rey castellano fue armado caballero por el Príncipe Negro (Eduardo de Woodstock) dos semanas antes de la batalla de Nájera (1367).

115. La población guipuzcoana de Elgoibar perteneció a la vizcaína de Markina desde su constitución en el siglo XIV. O quizás, al revés, si nos atenemos a la cartas de fundación de cada población. Oficialmente, la villa de Markina fue creada el 6 de mayo de 1355 con el nombre de Villaviciosa de Marquina y la de Elgoibar, nueve años antes con el de Villamayor de Marquina. Esa diferencia de años llevó a que la actual Markina fuera considerada durante años «La Nueva», mientras que Elgoibar era la «Markina Vieja».

116. A pesar de lo que su nombre parece indicar, la localidad de Retes de Tudela se encuentra en Araba. Pertenece al Ayuntamiento de Artziniega, en el valle de Araia, y se encuentra al pie del monte Tablas. Su nombre proviene del euskara «erreta» (quemado) y aparece de esa forma ya en el siglo XIV. Lo de Tudela parece ser de origen latino (protección o defensa). De cualquier manera, los topónimos de esta localidad parecen castellanos: Valtrallera, Trasquintana, Cuesta del Torco y Villasús.

117. En 1345, el navarro Juan fue castigado a la horca por haberse bautizado dos veces. Decían los tribunales que Juan era sarraceno y quería ocultar con el bautizo su condición. Por eso le daba igual bautizarse las veces que hiciera falta.

118. Las relaciones carnales entre musulmanes, judíos y cristianos estuvieron prohibidas en Navarra y, en ocasiones, castigadas con la pena de muerte. En Tudela, en 1348, un musulmán converso fue quemado vivo por frecuentar a sus antiguos compañeros. En 1356 otro fue quemado vivo por «hacer adulterio con una cristiana». En 1373 una cristiana que había sido judía fue quemada en Tudela por haber yacido con un judío en Zaragoza.

119. El 10 de agosto de 1350, el monarca inglés Eduardo III llamó a los arzobispos de Canterbury y York para invitarles a que en sus iglesias y diócesis se hiciesen rogativas, se

celebrasen misas y se practicasen obras piadosas para conseguir la victoria sobre los vascongados que hostilizaban a los ingleses que ejercitaban el comercio de lanas y vinos.

120. Según Laurier Turgeon, profesor de historia y etnografía de la Universidad de Québec, a mediados del siglo XIV se comerciaba piel de castor entre puertos vascos y Londres. El castor comerciado era de raza americana, lo que demostraría que más de un siglo antes de que Colón hollara América los vascos ya habían llegado a aquel continente e incluso comerciaban con sus nativos.

121. Según una versión, Miluce, el lugar que da nombre a un puente en la entrada de Pamplona, proviene de un suceso que ocurrió nada menos que en 1351. En ese año, fueron ahorcados unos caballeros por hacer frente al rey Carlos II *el Malo*, ante quien en el mismo puente se negaron a pagar impuestos, según una versión, o se quejaron del trato recibido por los delegados del monarca, según otra. El rey, contrariado, ordenó su ajusticiamiento en aquel lugar. Fueron colgados en los ojos del puente y sus «lenguas largas» de ahorcados (mihi luze en euskara) dieron el nombre al viaducto.

122. En las Ordenanzas de Bermeo de 1353, el municipio ordena que los pescadores den una parte de sus ventas a los pobres, al contrario que en la mayoría del país, donde se persigue a los mendigos: «Hemos de costumbre antigua y ordenamos que por cuanto en la nuestra Cofradía acesen venir muchos hombres honrados ha pobreza y en necesidad y en su vejez están muy perdidos, y otros siendo mozos y de poca edad están tollidos ó quebrados los brazos ó pies de manera que de propio albedrío no se pueden mantener ni tienen de qué se mantener, por ende por servicio de Nuestro Señor y por el que nos gobierne y nos aderece en nuestro gobierno y navegar, queremos y es nuestra voluntad que de aquí en adelante los navíos y carreos e pinzas de esta villa hayan de sacar un mareage para los tales pobres de aquello que Dios les

diere y que los mayordomos de la dicha Cofradía sean tenidos y obligados de los de recaudar y dar cada pobre la necesidad que cada uno tubiere, y que esto así se haga y se cumpla so pesar de mil maravedíes para el reparo de los dichos pobres contra los Mayordomos que fueren negligentes y los cofrades que fueren rebeldes».

123. Encargar a terceros una gestión o subcontratar una obra no es costumbre reciente. En 1355 los gobernantes de Markina arrendaron a Pedro Galíndez la gestión anual de la iglesia de Santa María de Xemein. Galíndez logró la contrata junto a Lope Ibáñez y lo más extraordinario es que lo consiguieron a perpetuidad. Hecho nada anecdótico pues sus sucesores se enzarzaron en pleitos con el Ayuntamiento precisamente por esa cláusula. Galíndez e Ibáñez pagaban al municipio 1.200 maravedíes y con ello se hacían cargo de la administración de la iglesia, de sus poblaciones, casas, molino y heredades, así como del mantenimiento de sus clérigos. Y debía ser un buen negocio.

124. El 9 de noviembre de 1357, un grupo de carboneros penetraba en el castillo de Alleux (en la Picardía francesa), donde se encontraba preso Carlos II, rey de Navarra. Los carboneros, que en realidad eran caballeros navarros disfrazados, en una acción tan rápida como inesperada, mataron al alcaide del castillo y liberaron al rey, que volvió a ocupar su trono. Carlos II había sido detenido por el monarca francés y durante casi un año, los nobles navarros e incluso el clero habían intentado negociar infructuosamente su libertad. El caso más extraordinario fue el del clero que llegó a donar dos tercios de sus ingresos para pagar el rescate de su rey, aunque semejante oferta no tuviera siquiera respuesta.

125. Los templarios no eran únicamente varones sino que también hubo mujeres de esta secta secreta. En el siglo XIV surgió en la localidad alavesa de Salinas de Añana un convento de las monjas templarias de Acre, que atendió, sobre

todo, a los templarios que realizaban el Camino de Santiago. En 1873 cesó la jurisdicción de la Orden de Malta y el convento pasó a depender del Obispado de Gasteiz.

126. Según el viejo derecho foral navarro «El que entrare en huerta cerrada á tomar fruta ú hortaliza incurra por la primera vez en pena de 20 días de cárcel: por la segunda en otros 20 días, y dos meses de destierro del pueblo; y por la tercera en 40 días de cárcel, y destierro doblado; y si mas veces incurriere vaya doblándose la pena».

127. En septiembre de 1368, el rey navarro Carlos II vendió la actual población riojana de Agoncillo por 3.100 florines de oro para poder pagar las deudas contraídas en la guerra contra Normandía. Desde entonces, Agoncillo dejó de pertenecer a la corona navarra.

128. Lapuebla de Labarca debe su nombre a una barca que tenían los vecinos de Laguardia en dicho lugar para cruzar el Ebro. En Elciego y en Baños se encontraban otras barcas, pero no dejaron semejante impronta. En 1369, Lapuebla contaba con cinco familias. Se independizó de Laguardia en 1631, aunque eclesiásticamente le costaría hacerlo 200 años más.

129. Si las cofradías agrupaban a los trabajadores por gremios, la guipuzcoana de Segura, llamada Errastiolaza, la formaban, en 1374, 115 personas que ejercían oficios tan dispares como zapateros, ferreros, carniceros, basteros, carpinteros y pellejeros. Esta excepción entre las cofradías lo era más aún al conocer su objetivo: actuar en favor del orden público. Es, sin duda, la primera organización policial del país.

130. El Castillo de Irulegi, en Aranguren, era utilizado en tiempos de paz por los alcaides de Pamplona que disfrutaban en su interior de lo que hoy podríamos llamar unas «plácidas vacaciones». Su situación a escasos kilómetros de la capital, su cercanía con zonas productivas de cereal y su ubicación en una franja climática agradable que nada tenían que ver con

otras fortalezas situadas en lugares más desfavorables, hacían de este castillo un lugar residencial aceptable para los alcaides y sus familias. En 1374, el merino de Sangüesa informaba al tesorero de que había visitado el castillo sobre Laquidáin y había podido comprobar que su alcaide Gonzalo Ruiz de Eransus residía allí con toda su familia, lo cual no era inconveniente para sus obligaciones.

131. En ocasiones, las relaciones entre Zuberoa y el Bearn han sido muy tensas a lo largo de la historia, con situaciones de enfrentamiento abierto. Por estas razones, y por la cercanía y la repoblación de terrenos despoblados, el mestizaje también fue habitual, hasta el punto de que, en la actualidad, en tres poblaciones de Zuberoa (Ozagaine, Jastasü y Erribareita) se habla el gascón. Hasta no hace mucho había vecinos de Zuberoa bilingües, que dominaban tanto el gascón como el euskara y que chapurreaban el francés. A estos hablantes del euskara y del gascón se les llamaba *charnegos*, palabra que según el diccionario de la lengua española significa: «Inmigrante de una región española de habla no catalana». El origen de la palabra, probablemente, es gascón, y luego se trasladó tanto a Cataluña como a Zuberoa.

132. Como es conocido, los navarros invadieron Albania y su capital Durazzo en 1376, tras la boda entre el infante Luis de Evreux y la princesa Juana de Sicilia, duquesa de Durazzo. Reivindicaban aquellas tierras y para recuperarlas se pusieron al mando de un capitán de mercenarios, Ingeram de Coincy, y cuatro caballeros del Reino que, a decir de las crónicas, lograron reunir un millar de soldados que partieron en dos expediciones. Durante tres años los navarros camparon por Albania pero, hastiados, pidieron a su rey volver a la patria. Como no parecía que el soberano les hiciera mucho caso, se pusieron en contacto con Pedro IV de Aragón que vio la oportunidad de sumar a su causa un buen puñado de agueridos caballeros. Pero algo debió suceder porque los navarros

no aparecieron en la costa catalana, como estaba previsto, sino en las costas de Grecia, donde se asentaron por una buena temporada. Los expertos opinan que aquellos soldados navarros, con fama de buenos y experimentados guerreros, fueran contratados por alguno de los señores que se disputaban los territorios del Peloponeso.

133. En Baiona, desde 1378 los *apothicaires* o especieros eran los únicos tenderos que tenían permiso para colocar sus tiendas en donde quisieran, al contrario que cordeleros, pescadores, taberneros o toneleros a los que el Ayuntamiento designaba sus propias calles. Este privilegio fue origen de que despertaran numerosas envidias y de que, asimismo, aprovecharan para vender de todo, lo que provocaba las correspondientes denuncias de otros tenderos que veían sus negocios transgredidos. Los ayuntamientos fueron acotando sus ventas e incluso denominaciones, tales como especieros, confiteiros o drogueros, hasta que en 1754, casi 400 años después de que comenzaran las primeras denuncias, se alumbró la primera lista con los 55 productos que podían vender dada su condición.

134. El territorio de Andorra, por herencia, pertenece a la corona de Navarra. El 8 de septiembre de 1378 se constituyó el señorío de Andorra. En 1434, Gastón IV, conde de Foix, tataranieta del conde fundador de Andorra se casó con la princesa Eleonor de Navarra, legataria del reino al ser desheredado el príncipe Carlos de Viana. El nieto de ambos, Francisco Febo (1472-1483), al morir su padre, sucedió en el reino y gobernaciones a sus abuelos, entre ellos en Andorra, y así quedó dicho título vinculado a la corona de Navarra.

135. Según los historiadores clásicos, Bilbao debe su nombre a un caserío que se hallaba ubicado en terrenos que hoy corresponden al barrio de Bilbao La Vieja. Para Garibay, la casa era antiquísima, corazón de la primitiva población, ajena al Bilbao histórico que creció al otro lado de la ría.

136. Un desconocido podía ser rey por un día, con permiso de los navarros legítimos. Se trataba de una vieja costumbre según la cual, los monarcas navarros elegían un muchacho de familia humilde para que fuera rey por un día, Rey de la Faba, como le llamaban entonces. En 1381 le correspondió el turno a Periquo, hijo de Sancho San Martín, carnicero de Estella. A su madre, Sancha Martínez, le regalaban cuatro cahíces de trigo y a él le agasajaron con ropas de seda y oro valoradas en más de 20 libras que era el valor de tres vacas.

137. Estella ha tenido siempre la fama de organizar las corridas de toros más sanguinarias de la historia. Acosaban a los toros con garrochas de hierro, los lanceaban desde los caballos destripados que habían perecido en el combate, les colocaban atadas al cuerpo mantas llenas de cohetes y bombas tronadoras... En una de las corridas se llegaron a usar hasta 1.500 garrochas. Los animales quedaban tan destrozados que su carne resultaba inservible para el consumo. Los toros descuartizados eran sacados de la ciudad. La primera noticia de toros lidiados en Estella es de 1393. En 1632 el fiscal del Obispado planteó causa contra Lázaro Ruiz de Celedón, clérigo y beneficiario de la parroquia de Oteiza de la Solana, porque en la plaza de Estella «anduvo con mucha indecencia toreando, utilizando su propia capa».

138. Según las ordenanzas militares de la Hermandad vizcaína del año 1394, las obligaciones militares de los vecinos del Señorío afectaban a los varones comprendidos entre los 30 y los 85 años. Lo más sorprendente es que la esperanza de vida llegaba a la mitad de esa edad límite.

139. La semejanza del euskara y el berebere ha sido apuntada desde hace tiempo. El lingüista Jorge Alonso dice, «destacan como muy significativo que palabras que se encuentran en los jeroglíficos de las pirámides de Egipto y en el habla de los tuaregs (bereberes saharianos) puedan escucharse diariamente en el habla de cualquier vasco, como nikk (ninik, yo),

akir (aker, macho cabrío), aña (ania, anai, hermano), aste (asto, burro), etc. Durante mi estancia en la región argelina de Constantina, oyendo las conversaciones bereberes de los zocos de ganado creía estar en un mercado de Navarra o de Gipuzkoa. Pese a la devastadora influencia del árabe sobre el bereber, el nervio de este lengua ha resistido toda clase de ataques». La toponimia bereber es propicia a esta tesis: Aures: montañas de Argelia. Aurer: vaca silvestre. Arruit: monte de Marruecos. Arruiz: pueblo navarro. Atua: lugar del Sahara libio. Atua: el rebaño. Aras: río rifeño. Aras: municipio navarro. Ata: arroyo de Argelia. Ata: puerta. Arum: montañas marroquíes. Arun: camino pedregoso . Baserri: población tunecina. Bas-erri: población. Basur: lugar del Sahara egipcio . Bas-ur: barroaguas. Gara: región del Atlas . Gara: elevado. Elusa: pueblo tunecino. Elutxa: hondonada pequeña. Iser: tribu argelina. Iser: lleno de savia. Igur: tribu marroquí. Iguria: municipio vizcaíno. Isser: río argelino. Isser: estrella. Kuba: mausoleo. Kuba: cuna, nicho. Maira: pantano marroquí. Maira: artesa. Nekkor: río del Rif. Nekor: tardo, rudo. Onga: lugar de Túnez. Onga: medida de granos. Seggur: río argelino. Segur: lugar seguro. Tala: población tunecina. Tala: lleno de agua. Urgama: lugar marroquí. Urgan: agua corriente. Uar: riachuelo marroquí. Uar: riachuelo. Uger: oasis del Shara. Ugar: lugar de Navarra. Zaura: río de Marruecos. Zaure: vara o mimbres. Zuazo: población argelina. Zuazo: localidad de Vitoria. Zouza: montaña de Túnez. Zuazu: aldea de Alava. Zouarin: poblado de Túnez. Zuriarin: lugar de Navarra. Zuar: región del Sahara. Zuar: olmo.

140. Según los fueros de Laburdi y Zuberoa, todo hombre que violara a una mujer era condenado inmediatamente a morir decapitado, incluso en el caso de que el violador se ofreciera a casarse con la víctima. En Baiona, que se regía por las leyes inglesas y según la Carta de Malhec hoies, el violador, como ya se ha citado en un apartado anterior , quedaba en manos de los padres de la violada, que eran los que tenían

derecho a ejercer justicia. Por lo general casaban a la hija con el agresor. En Navarra, cuya legislación estuvo más influenciada por la Iglesia católica, el violador salvaba su posición casándose con la víctima, buscándole un marido o indemnizándole con dinero o propiedades. El fuero navarro consideraba que la violación no era un castigo grave, al que correspondiera la pena de muerte, y lo calificaba como semi-homicidio.

141. Inicialmente, la Inquisición fue una institución reducida al reino de Aragón. Por eso cuando Arnalt de Barbazán, obispo de Pamplona, condenó a Milón de Bragerac por hereje, los tribunales civiles de Navarra consideraron que no era tal la función del obispo y apelaron a la Santa Sede.

142. El rey navarro Carlos III *el Noble* (1387-1425), tuvo ocho hijos de su matrimonio con la castellana Eleonor, de la que por cierto estuvo otros tantos años separado, y, al menos, otros seis hijos ilegítimos con otras tantas amantes. Hijos a los que reconoció su paternidad. El primero de ellos fue Lancelot, que llegaría a vicario general de Pamplona. Conocido también fue Godofredo que llegó a mariscal de Navarra. Los otros cuatro reconocidos fueron Francés, Pascual y dos Juanas. La menor de ellas casó con Luis Beaumont y cuando lo hizo, el monarca les concedió el condado de Lerín.

143. Las inundaciones que afectaron a Bilbao el 13 de abril de 1402 fueron de tal magnitud que las aguas arrasaron los cementerios de las iglesias de Santiago, los Santos Juanes, San Antón y San Nicolás, y arrastraron río abajo cadáveres y esqueletos. Las únicas fosas que se salvaron fueron las de la iglesia de San Francisco, lo que revalorizó su cementerio.

144. Según el derecho navarro «las gallinas, palomas ó abejas que hicieren daño en viña ó huerto pueden ser prendadas por el damnificado, teniendo testigos; y podrá poner red a las palomas, y una tina de miel a las abejas para atraerlas: una vez cogidas, no las suelte hasta que se les satisfaga el

daño que le hubieren hecho. Pero para impedir el daño de las gallinas debe el dueño de la heredad cerrarla de seto de 30 codos en alto. Los dueños de ánsares que hicieren daño en frutos desde Santa Cruz de Mayo en adelante, paguen lo que cupiere de los mismos frutos en un saco donde pueda introducirse el pie de un ánsar hasta la rodilla».

145. La malversación de fondos era castigada en la antigüedad de forma más expedita que en la actualidad. En 1410, fue investigado uno de los recaudadores de impuestos del Reino de Navarra, Abraham ben Shuaib, que recogía los réditos de los arrendamientos reales en la merindad de Estella. Se le investigó su patrimonio, se inventariaron sus posesiones e incluso se registró su casa. Hallado culpable de malversación fue ejecutado.

146. Dicen que una de las más encarnizadas peleas entre oñacinos y gamboínos tuvo como origen la propiedad de un jabalí muerto en una batida. Los hechos ocurrieron en 1412 cuando el insigne Gonzalo Gómez de Butrón participó en una cacería por los bosques de Gantzurritz y Artxibarra. Una vez que sus perros acorralaron un jabalí, Gonzalo disparó su venablo. La pieza, herida, dio sus últimos alientos, cruzando el límite de Butrón y yendo a morir en terrenos de Mungia. Reclamado el jabalí, los de Mungia se negaron, produciéndose al día siguiente una cruenta batalla en campo abierto por la posesión del animal. Derrotado el de Butrón, las disputas continuaron hasta que dos años más tarde volvieron a enfrentarse, dejando en el campo de batalla más de 40 muertos. El jabalí, para entonces, ya había sido engullido por los de Mungia.

147. En 1412 el municipio de Deba prohibió llorar a los muertos que no estuvieran de cuerpo presente. La medida se supone que estaba relacionada con el control de las plañideras, mujeres que eran alquiladas para llorar ostensiblemente

la muerte de un ser querido al que, en la mayoría de los casos, ni siquiera conocían.

148. En un escrito de la comunidad de Lohizune y Ziburu al alcalde de la ciudad normanda de Dieppe dice que los vascos llegaron a América al menos antes que Colón. En este escrito, que se conserva en el Archivo de los Bajos Pirineos, se afirma la presencia vasca en América del Norte 120 años antes que Colón. Los autores del documento se apoyan en los escritores flamencos Corneille Wisfler y Antoine Magin. Para algunos historiadores, los pescadores de ballenas y bacalao llegaban en sus excursiones al noroeste de Islandia y a las costas de América (Antilla) en el año 1414 (mapa de Viladestes, de esta fecha, y globo de Behaim, de 1492), y que en 1436 (mapa de Andrea Bianco) ya conocían la isla Stokafixe-bacalao (Terranova).

149. El primer vestigio de una boina vasca se remonta al año 1426. Esa boina se conserva en la iglesia parroquial de Santa María de Tafalla. Según la tradición, Juan Lome, maestro albañil, estaba trabajando en la estatua del San Sebastián de piedra que se venera en el convento de San Francisco de esa población cuando tuvo necesidad de ir a su casa. Al marcharse se quitó la boina y la puso en la cabeza del santo diciendo: «Santo, guarda mi boina». Pasó un transeúnte que extendió el brazo para coger la boina y no pudo quitarla. Fue un milagro que permitió conocer el año, al quedar inscrito en la iglesia parroquial. Las citas posteriores de boinas vascas corresponden a los años 1549, en una recepción en Baiona del rey Enrique II, 1572 que apuntó Venturino y 1584, reseñada por el Licenciado Poza.

150. En el año 1429, Johan Hereder, natural de las Cinco Villas, fue detenido y juzgado, bajo la acusación de brujería. Hereder fue quemado en la hoguera. Poco más tarde, el Tribunal de la Corte navarra condenó a las Cinco Villas al pago

de una multa de 1.800 florines por haberse excedido en sus atribuciones y haber condenado al desdichado Hereder.

151. Bascuenz, que fue una forma de llamar al euskara en antiguos documentos navarros, es, en la actualidad, un apellido de origen vasco que, como tantos otros, dejó de existir en el propio país, encontrándose los últimos restos en algunas familias diseminadas por el mundo. En Italia, al menos 11 personas conservan el apellido Bascuenz, mientras que en Estados Unidos son 3 las que lo llevan.

152. Las denuncias de adulterio estaban tan extendidas en Bizkaia que el Fuero las definió con exactitud. Según la ley IV del título XXXV, eran habituales los denunciadores que sobornaban testigos para conseguir sus objetivos. Con tal motivo se legisló que «si se probare que la manceba está apartada de tal pecado (adulterio) y ha hecho en seis meses vida honesta, no sea punida, ni le dé el juez la pena de la ley, ni otra alguna».

153. Según la tradición, los primeros que llegaron a América, antes que Colón, fueron los pescadores vascos que todos los años se acercaban a las costas de Terranova (Canadá). Para Clairac en *Histoire de commerce de Bordeaux depuis les temps le plus reculés*, los vascos llegaron a Canadá cien años antes que Colón, buscando bancos de bacalao y grupos de ballenas. Ya en el siglo XV los pescadores vascos sobrepasaban hacia el norte Islandia y desde 1436 fueron asiduos de Terranova.

154. En el siglo XV Bilbao sospechaba que los vecinos de Zubileta, una pequeña población entre la villa y Barakaldo, querían hacerle la competencia, incluso fundar una población y construir un pueblo. El lugar era famoso por sus numerosos molinos. Las sospechas se hicieron más intensas y así en 1442, según el cronista «levántose todo el concejo de Bilbao a campana repicada e entraron en Varacaldo, desiendo que facian az que e ventas e reventas en los molinos de Zubi-

leta e Retuerto e otros lugares». Los vecinos de estas dos localidades, capitaneados por Pedro Porra, se defendieron como pudieron. Los bilbaínos eran más numerosos y mataron a sus contrincantes, quemaron los molinos y desolaron Zubileta, que ya nunca más amenazó sus intereses económicos.

155. El barrio de Santutxu de Bilbao tiene su origen en la ermita levantada en el solar que fuera de Iturriaga, en el término de Begoña y bajo la advocación de San Francisco de Paula, más conocido por «santutxu» (en euskera era «santo pequeño») debido a las reducidas dimensiones de la imagen y del propio santuario.

156. El 23 de junio de 1448, los gamboínos dieron fuego a Arrasate, quemando la villa y produciendo gran mortandad. Dicen que la venganza es un plato que se come frío y, así, cinco miembros del bando oñacino esperaron 16 años para tomarse su revancha. En 1464 mataron a Martín Bañez de Artazubiaga y a Juan Ibáñez de Barrutia, de los que decían que habían tomado parte en el incendio. La viuda de Bañez montó en cólera y en el funeral por su marido leyó en euskara: «Me tiembla la tierra bajo los pies, como la carne de las cuatro extremidades, pues ha muerto Martín Bañez de Artazubiaga. Tomaré un dardo con una mano y un hacha encendida con la otra y quemaré Aramaiona». No cumplió su promesa aunque dos de los cinco oñacinos que participaron en la muerte de esos dos incendiarios de Arrasate fueron ejecutados en los años siguientes. Uno precisamente en Aramaiona y el otro en Bilbao.

157. Las hermandades creadas en la Edad Media se corresponden, prácticamente, con las provincias españolas del siglo XIX. Sin embargo, en ese proceso hubo grandes diferencias. La primera fue en 1449 cuando el castellano Juan II llegó a promover una hermandad que comprendiera Gipuzkoa, Araba, Bizkaia, Trasmiera, San Vicente de la Barquera, Laredo, los valles de Losa y Angulo, la Tierra de Mena, Frías,

Pancorbo, Miranda de Ebro, Santo Domingo de la Calzada y la merindad de la Rioja.

158. Antiguamente, la ordenación urbana de Baiona estaba reglamentada con exactitud y los comerciantes disfrutaban de un espacio, bajo tierra por lo general, al que se accedía desde una puerta que daba al exterior. En la actualidad, los expertos afirman que esta especie de cuevas artificiales fueron unas 130 y que todas ellas tenían las mismas dimensiones, lo que las convirtió casi en una medida. Según estas interpretaciones, la «parcela bayonesa» tendría 22 metros de largo y 5,5 de ancho, es decir 121 metros cuadrados.

159. El 21 de agosto de 1451 era un día claro y caluroso, aunque no en exceso. De pronto se produjo una aparición maravillosa en el cielo de Baiona, una enorme cruz blanca que fue vista por toda la vecindad durante media hora. Todos los historiadores que han tratado sobre la historia de Baiona han recogido el hecho, incluso algunos que, como Oihenart, se refirieron a la historia general de los vascos. Bajo el lugar que se produjo el milagro se construyó la parroquia de la Santa Cruz.

160. A unque de religión judía y costumbres sociales hebraicas, los seguidores de su comunidad alavesa se comunicaban en euskara. Así lo demuestra, entre otros documentos, un texto de mediados del siglo XV en el que se rinde honores a Don Iacob, el padre de David, médico de Gasteiz. Jacob, que se convirtió al cristianismo poco antes de morir, tuvo unas honras fúnebres católicas cantadas por un clérigo llamado Eneco. El canónigo le dedicó unos versos: «Bicibayce hetoc yl Don Iacob...».

161. Corría el año 1455 cuando murió Juan Salcedo de la Cuadra, uno de los jauntxos más poderosos del Señorío de Bizkaia. A su viuda le llo vieron las ofertas de boda de Fernando Salazar, señor de Portugalete, pero la viuda le dio calabazas una y otra vez. Hasta que un día el tal Salazar salió de

Portugalete con gente armada y un sacerdote, tomó el castillo de la viuda y se desposó con ella, a la fuerza. Enterados del atropello, los partidarios de la viuda salieron al encuentro de los de Portugalete, que lograron reunir también un numeroso ejército. Se enfrentaron en Sodupe y vencieron los de Salazar, completando la tropelía del secuestro y boda de la viuda de Salcedo.

162. El rey castellano Enrique IV prohibió el 29 de agosto de 1455 que en la capilla que tenían los mercaderes de Castilla en el convento de San Francisco de Brujas se pintaran «las armas de Vizcaya en como de las mis armas reales so la pena de la mi merced y de caer por ello a mal caso y de perder los cuerpos e de confiscación de todos vuestros bienes para la mi camara». Los consulados, finalmente, se separaron y cada territorio tuvo sus propios representantes.

163. Cuando el rey castellano Enrique IV pasó por Durango en 1457, relató, según recogió Garibay, que la construcción de la villa debía haber sido «obra de un loco, por ser todas su casas de tabla, porque estaba a la ventura de quien con un manojo de paja, haciendo un desatino o descuido diese fuego a la villa».

164. En el año 1459, el Ayuntamiento de Portugalete, a través de sus ordenanzas, prohibió a las esposas y a las criadas de los carniceros que cortaran la carne tanto en las carnicerías como en lugares públicos.

165. El Príncipe de Viana falleció en Barcelona el 23 de septiembre de 1461, víctima de la tisis. Su cuerpo reposó en la catedral hasta 1472, año en que su padre, Juan II, ordenó trasladarlo al Monasterio de Poblet. A partir de 1854 sus restos momificados permanecieron en la catedral de Tarragona, hasta que se devolvieron a Poblet en 1935. En septiembre de 2008 tanto a los restos del Príncipe como a los de su madre, la Reina de Navarra, enterrada en Santa María la Real de

Nieva (Segovia), les hicieron diversas pruebas genéticas. El estudio cotejó los restos que se atribuían a ambos nobles con los de la sobrina-tataranieta del Príncipe, Johanna de Habsburgo. Ninguno de los dos era quien se había supuesto. El ADN no coincidió. Durante siglos, los restos habían sido venerados como reales, sin serlo.

166. En el año 1467 una sentencia condenó a muerte a todos los vecinos de Orduña, Orozco, Laudio y Balmaseda rebeldes contra el Señor Rey (castellano). La pena de muerte impuesta a los culpables tenía dos variantes. A los hidalgos se les cortaba pies y manos y luego, con una piedra atada a la cabeza, se les echaba a un río o pozo de agua profunda donde permanecerían hasta «que mueran e las ánimas sean apartadas de las carnes». A los villanos se les ahorcaba.

167. Aunque en la actualidad la localidad de Aramaion pertence a Álava, hasta el último tercio del siglo XV era parte de Bizkaia. Además, no se trataba de un municipio con su casco urbano, sino de la unión de diversos poblados dispersos que tenían incluso su propia parroquia: Arejola, Azcoaga, Barajuen, Echaguen, Ganzaga, Uncella, Uribarri y Olaeta. Esta unión de los distintos pueblos fue conocida durante mucho tiempo con el nombre de Zalgo.

168. La historia más conocida de la guerra civil que asoló a Navarra en el siglo XV es la del asesinato de Nicolás Etxabari, obispo de Pamplona, ordenado por Pierres de Peralta, conde de Lerín. Fue el 23 de noviembre de 1468. Se dice que nadie perdonó al de Peralta, incluso que acudió disfrazado a Roma para lograr la absolución del Papa, pero lo cierto es que salió indemne de la afrenta. En 1471, él mismo concedió en Navarra una amnistía que incluía los delitos de lesa majestad –es decir el suyo–, y en 1480 consiguió que el papa Sixto IV conmutase la pena a los autores materiales de la muerte del obispo, al poder demostrar que habían participado al lado de la cristiandad en la guerra contra los infieles de Granada.

169. En el Fuero navarro se llamaba *baronieyllos* a los testículos, es decir a los miembros que distinguen el sexo en el hombre.

170. El 29 de agosto de 1471, el rey inglés Eduardo IV tomó bajo su protección a los mercaderes vascos, permitiéndoles andar por sus estados a pie o a caballo y habitar en ellos

171. En el año 1475 los vecinos de Donostia acudieron en ayuda de los Reyes Católicos, cuando Galicia tomó el partido de Alonso V de Portugal. Los donostiarras armaron sus naves, marchando hacia las costas de Galicia, donde ocuparon las poblaciones de Pontevedra, Vivero y Bayona. Como trofeo de su triunfo, los marinos donostiarras trajeron un enorme cañón que fue exhibido durante mucho tiempo en la ciudad.

172. Se ha dicho que durante la Edad Media, Bermeo ejercía la capitalidad oficiosa de Bizkaia. Semejante aseveración no tiene nada de gratuita ya que en 1476 el rey Fernando I el Católico confirmó a Bermeo una titulación que le venía de antaño: «Cabeza de Vizcaya», cargo, por otro lado, que se le retiró, por presión de Bilbao, en 1602. La propia consideración de la población entre sus vecinos, también lo atestigua. En las Juntas Generales de Bizkaia, Bermeo tenía el primer asiento y el primer voto y cuando su representante hablaba, los demás procuradores debían descubrir sus cabezas.

173. Pedro de Foix, hijo de Leonor de Navarra, fue nombrado obispo de Pamplona, a la muerte de Nicolás Etxabarri, sin ser sacerdote y contando menos de 20 años de edad. Los canónigos que le votaron lo hicieron «por inspiración divina». En 1477 fue elegido cardenal.

174. Bilbao, que tuvo burdeles durante la Edad Media, publicó en 1477 una ordenanza según la cual todas las mozas que tuvieran relaciones con hombres fueran llevadas al burdel o desterradas de la villa. El destierro de las prostitutas y de las amantes era de dos años y, por lo general, a las Encar-

taciones. En 1513, tras varias denuncias presentadas por vecinos de la villa referentes a que algunas prostitutas seguían sin llevar tocas en la cabeza, es decir anunciaban públicamente que eran vírgenes, el Ayuntamiento les dio ocho días de plazo a las mismas para abandonar la villa, bajo pena de cien azotes públicos, un paseo por la plaza sobre un asno y un destierro de dos años.

175. El Ayuntamiento de Portugalete promulgó en el siglo XV una orden para velar por el honor de sus gobernantes. Según la ley, todo aquel que insultase a un concejal o alcalde sería castigado con 1.000 maravedíes de multa. El alcalde, además, tenía la facultad de enviar a la cárcel o desterrar al insultador.

176. La reina Leonor fue la de mandato más breve en la historia de la monarquía navarra: 15 días, del 28 de enero al 12 de febrero de 1479. El cronista oficial Moret dijo de ella: «de todos los reyes y reinas de Navarra fue la que menos reinó, después de haber sido, tal vez, la que más lo había deseado».

177. En el año 1479, las poblaciones de Donostia y Tolosa dirimieron sus litigios territoriales por la posesión de Andoain, Aduna y Alkiza, estableciendo una tregua de 101 años. Aún en el siglo XIX, Aduna seguía siendo un barrio de Donostia.

178. Miguel Múxica, natural de Ordizia, fue criado de la Casa Real de los Reyes Católicos. Su celo le llevó a ser mayordomo de Fernando el Católico, uno de los puestos más codiciados de la época. Como tal, debía un respeto a los reyes, que prepararon su boda con una criada de la Reina, para que la relación con la Casa Real fuera del todo estable. Pero Miguel no estaba por la labor y rechazó el matrimonio de conveniencia. Presionado para consumarlo, un buen día Múxica desapareció de los aposentos reales, abandonó su envidiado cargo y para poner tierra por medio se alistó en los barcos que, en 1483, partieron a la conquista de las islas Canarias.

179. En 1483, Balmaseda prohibió a los judíos el avecindamiento en su población, así como los matrimonios con vecinos de la villa. Como los judíos no hicieron caso de la ordenanza, tres años más tarde, la aljama fue asaltada y los judíos expulsados violentamente. Estos judíos recurrieron su destierro a los Reyes Católicos, quienes les ofrecieron su amparo, y de este modo regresaron a Balmaseda. Se volvió a proceder a su expulsión violenta y los judíos acudieron a la justicia real, acusando a varios vecinos de Balmaseda de ser los instigadores de su persecución. El tribunal regio falló a favor de los judíos, que volvieron a la población vizcaína en 1488. Sin embargo, el municipio no los aceptó y, finalmente, negoció con ellos: si abandonaban la villa, el Ayuntamiento se comprometía a comprarles sus posesiones. Así fue y, paradójicamente, los judíos de Balmaseda fueron satisfechos económicamente solo unos años antes que los Reyes Católicos expulsaran, sin derechos, a todos los judíos de la Península Ibérica.

180. Los obispos que nombraba Calahorra para Bizkaia, dentro de su jurisdicción, fueron rechazados una y otra vez por las Juntas Generales, que aducían que ellas reconocían únicamente la autoridad del Papa. Un documento de 1487 recuerda del Señorío de Bizkaia «tener banido e desterrado deste condado a su obispo y prelado». Los vizcaínos, por este motivo, fueron excomulgados particular y colectivamente. A comienzos del siglo XVI el viajero francés Antoine de Lalaing escribió al respecto: «Es costumbre de esta región no tener obispo, ni quieren tenerlo. Si se les pusiere uno, lo matarían. Solo están sujetos al Papa y a sus sacerdotes que únicamente responden ante el Papa». No hay noticias de que se levantara la excomunión.

181. El guipuzcoano Juan López de Acelain, nacido en 1488, fue de los sacerdotes seducidos por las nuevas corrientes religiosas que llegaban desde el centro de Europa. A

lomos de una mula intentó evangelizar con sus nuevas ideas las tierras de Castilla. En diciembre de 1528 fue detenido por la Inquisición. Se escapó de la cárcel en la que estaba preso, aunque se arrepintió poco después, pensando que no había cometido delito alguno y, en consecuencia, sería absuelto. Volvió y se equivocó de lleno ya que fue juzgado y ejecutado en la hoguera en Toledo el 24 de julio de 1530.

182. Según las ordenanzas municipales de Donostia (1489) cuando se desataba un incendio, los vecinos estaban obligados a acudir para apagarlo. No solo eso sino que las autoridades locales estaban facultadas para requisar vino y sidra de cualquier vecino si hiciera falta para sofocar el incendio.

183. Al norte de Noruega, cerca del Polo Ártico, existe una isla llamada Spitzbergen, en el arc hipiélago Svalbard. En aquel lugar, de lo más inhóspito del mundo, se encuentran los restos de una estación ballenera vasca cerca del puerto pesquero de Sallyhamnea. Un lugar conocido como Biskayerhukken, que traducido del noruego quiere decir los «Hijos de Bizkaia». Los lugareños también lo conocen como «el sitio de los vascos». Allí se instalaron los arrantzales contratados para enseñar la producción industrial de la ballena a holandeses e ingleses.

184. Según las ordenanzas municipales de Oñati, redactadas a finales del siglo XV, los frutos son propiedad de quien plantó los árboles, mientras no hubieran caído al suelo. En ese caso, los frutos son de dominio público.

185. En todas las épocas el sexo ha sido motivo de pasiones. Esta crónica está fechada en 1490 en la localidad vizcaína de Mungía: «Juan Ateca encontró a su mujer Mari Vañes en una cama con Ortuño de Ateca, su hermano del dicho Juan de Ateca, clérigo, fassiendo trayçion e adulterio, e que asy él los falló juntos de tal manera diz que el dicho Juan de Ateca les dio çiertas puñaladas al dicho Ortuño e a la dicha Mari Vañes, de las quales dichas heridas la dicha Mari Vañes

murió, e que el dicho Ortuño de Ateca después de herido dio dos lançadas al dicho Juan de Ateca su hermano, de la qual diz que llegó a punto de muerte».

186. Según Feijoo, Solórzano y otros historiadores, una nave tripulada por vascos fue arrebatada por un temporal en las costas occidentales de África y , perdida, llegó hasta las entonces desconocidas playas del continente americano. Su capitán, Andalouza, se refugió , poco antes de morir , en Madeira, en donde conoció a Colón y transmitió su aventura, noticias y observaciones. Colón se v alió de ellas para, en 1492, llegar al nuevo continente.

187. La conquista de Granada, culminada por los Reyes Católicos el 2 de enero de 1492, contó con una larga preparación en la que participaron tropas vascas. Los Reyes enviaron una carta al Señorío de Vizcaya en la que pedían para el asedio de Granada: 200 peones , 200 ballesteros y 300 lanceros que debían estar prestos para el 30 de marzo de 1486. Las tierras de Araba y Bizkaia enviaron sus soldados pagados para cien días. Pasado el tiempo los soldados dejaron de cobrar y tuvieron que pleitear para hacerlo , y a que habían sufrido «asaz fatiga, pobreza y daño», antes de comenzar el asedio. Los Reyes determinaron que cobrarían por cada día un real de plata.

188. En el año 1494, el cartógrafo vizcaíno Juan de Lakosa, maestre de la nave Santa María que había llevado a Colón a América, juró ante escribano público que Cuba no era una isla. De haberse negado al juramento Lakosa hubiese sido castigado con cien azotes y se le hubiese cortado la lengua. A pesar del juramento, seis años después, Lakosa realizó un mapamundi, descubierto por Alexander von Humbolt en 1832 en París, en el que Cuba aparecía como lo que era: una isla.

189. A finales del siglo XV el lujo en el vestir llegó a ser una de las causas de mayor fricción entre las clases pudientes del Reino de Castilla. Por tal motivo, y para evitar los enfren-

tamientos entre las familias que los apoyaban, los Reyes Católicos prohibieron el boato excesivo y la seda en los vestidos de sus súbditos, con la excepción de los vecinos de Gipuzkoa y Bizkaia. Esta medida afectó sobre todo a los habitantes de Gasteiz, que tenían fama de ser los que más dinero gastaban en el vestir.

190. La palabra *ziega*, en euskara, significa *celda*. Tiene su origen en el romance que se hablaba, entre otros lugares, en Navarra, donde la *ciega* era una especie de calabozo subterráneo. En 1494, cuando el conde de Lerín atacó varias localidades sostenidas por navarros fieles a la corona, un cura de Mendabia se preocupaba de algunos de sus vecinos encerrados por el conde en una *ciega* del castillo de Tudela. La cita del sacerdote nos da cuenta de la dureza de la estancia: «cuatro de ellos me requirieron les diera los Santos Sacramentos. Algún otro, estando hablando con ellos, se ca yó sobre los otros y quedó como amortecido». El cura concluía que si en ocho días no eran liberados mandarían asnos con mortajas porque los presos en la *ciega* ya habrían muerto.

191. A partir de las ordenanzas de los Reyes Católicos, regulando y restringiendo la actividad de las cofradías, muchos municipios vascos aprovecharon para reprimir su actividad. En 1495, el Ayuntamiento de Bilbao prohibió dar de almorzar y de merendar a los carpinteros, cavadores y trabajadores de las viñas, bajo pena de 50 maravedís.

192. El renano Arnold Von Harff, que estuvo en Euskal Herria en el año 1496, dejó uno de los primeros léxicos en euskara que se conocen en Europa. Al pan le llamó *ogea*, al vino *arduwa* y al agua *oyra*. La pregunta capital para un viajero, tal como *Zenbat balio du?* la convertía en *schambat*. Von Harff debió ser un viajero atrevido con el sexo femenino porque también dejó escrito cómo se debía pedir en euskara a una moza acostarse con ella: *schatuwa ne tu so gausa moissa* (neskatoa, ohera zaitez nirekin).

193. En la actualidad, la población de Zuberoa se ha convertido en la menor, en número de habitantes, de los territorios vascos, hasta el punto de que su población apenas es perceptible en el conjunto de Euskal Herria, ya que supone el 0,5% de la misma. Su emigración ha sido legendaria, pero nunca hacia un solo destino. La dirección de los zuberotarras durante siglos ha sido hacia el sur, al reino de Navarra, en concreto. Y, asimismo, hacia las regiones de Castilla y Andalucía. Esta ha sido la tendencia natural de los emigrantes zuberotarras durante casi 500 años. Hasta que, con la Revolución francesa y la pérdida de las libertades, esta emigración se dirigió al otro lado del Atlántico, más exactamente hacia Chile y el Río de la Plata (Buenos Aires y Montevideo). Solo en el siglo XX la emigración cambió bruscamente de rumbo y se dirigió hacia el norte, hacia París en particular y hacia otras poblaciones menos significativas en general.

194. En 1500 el alcalde de Gasteiz condenó a la mujer de Juan de Gaona, Marina de Gámiz, y a Juan de Adurza por cometer adulterio: «a que fuesen dados e entregados presos con todos sus bienes, atados pies e manos públicamente en la plaza e mercado de la dicha çibdad, debaxo de la picota e justicia de ella el día del pronunçiamiento de la dicha sentençia para que de ellos e de cada vno de ellos e de sus bienes el dicho Joan de Gaona fiziese e dispusyese lo que quisiese e por bien tubiese segund e por la vía e forma que la ley en tal caso lo disponía e mandaba».

195. Las cofradías sirvieron durante la Edad Media para defender los intereses de trabajadores y artesanos. Ejercieron la tarea que, a partir del siglo XIX, correspondió a los sindicatos. En el siglo XV, la Cofradía de pescadores de San Pedro, de Donostia, fue prohibida por el municipio, al considerar que provocaba alborotos y escándalos contra los acuerdos del alcalde. Los Reyes Católicos confirmaron las ordenanzas de los cofrades donostiarras, levantando la prohibición, pero res-

tringiendo fuertemente sus derechos. A modo de ejemplo, el alcalde era el único potestado para convocar la asamblea de la Cofradía y en caso de tumulto en algún pleno del Ayuntamiento, los cofrades serían castigados con penas que iban de la multa y el destierro a la muerte. Con el tiempo, las normas se hicieron aún más restrictivas. El municipio, por ejemplo, prohibió a las cofradías tener sus reuniones en la ciudad. Aunque apenas hay datos de esa época (finales del siglo XV) se sabe que las distintas cofradías se hermanaron creando un organismo que llamaron Comunidad y que se enfrentó a los gobernantes locales logrando, finalmente, un espacio en el propio Ayuntamiento.

196. Decían que la fortuna de Diego Ibarra, nacido en Eibar en 1502, fue una de las mayores del mundo, al poseer en México millones de hectáreas, numerosas haciendas, las minas de plata de Zacatecas y 130.000 cabezas de ganado mayor. Años después de su muerte, cuando intentaron repartir sus posesiones, se supo que Ibarra no tenía título de propiedad alguno sobre lo que había sido su fortuna. Para los expertos, las propiedades del eibartarra, en especial la tierra, habían sido ocupadas a la fuerza y por su propia autoridad, ejerciendo las funciones de un estado moderno, desligado de la metrópoli.

197. El vasco Hernando de Guevara, que participó en la expedición de Colón a América, fue el primer europeo en casarse con una princesa india. La princesa, que se llamaba Higuemota, se convirtió en Ana de Guevara, y era hija de la reina Anacaona, de la tribu de los Jaragua. Las autoridades de Colón repudiaron la boda y conminaron a Guevara a no realizarla, pero el vasco siguió en sus trece. Por ello fue preso en Santo Domingo. Soliviantada la colonia vasca por el atropello, se sublevó bajo el mando de Adrián de Múxica, primo de Guevara. Colón reprimió con dureza la rebelión y el propio Múxica fue detenido y ejecutado. Las crónicas dicen que Gue-

vara murió en 1503 y seis años después falleció Higuemota, «consumida por el dolor». En ese mismo año, el gobernador de Santo Domingo ahorcó públicamente a Anacaona, la madre de Higuemota. Ana y Hernando tuvieron una hija, de nombre Mencia, que casó con el gran cacique Guarocuy. Este jefe pelearía contra los conquistadores durante 11 años, desde 1522, arrancando a los españoles el primer tratado de paz en defensa de la libertad indígena.

198. En el año 1504 el viajero Micer Andrés Navajero pasaba por Tolosa y hacía el siguiente comentario: «En Tolosa se hacen muy buenas espadas y se crían (sic) las hermosas astas de lanzas, que se llevan a Italia y que son de fresno, para lo cual en toda Guipúzcoa y Vizcaya plantan los fresnos en los huertos y los trasplantan dos o tres veces, quitándoles todas las hojas y ramas menos las del copete y así crecen hechos, derechos y hermosos y se hacen las buenas lanzas de gineteta y las picas».

199. La mendicidad fue habitual en la Edad Media y, por eso, la mayoría de los municipios vascos intentó regularla. La medida más sorprendente la realizó el municipio de Bilbao que, en 1505, reglamentó que dos representantes del concejo salieran a pedir limosna todos los domingos. Lo recaudado se repartía entre los pobres, que tenían prohibido mendigar.

200. Cesar Borgia, obispo de Pamplona, fue hijo del que sería papa con el nombre de Alejandro VI. Siendo cardenal y capitán general del Ejército de los estados pontificios, encontró la muerte en Biana, combatiendo no y a por la armada divina sino a favor de su cuñado Juan Albret y en contra del conde de Lerín, aliado de Fernando el Católico. Su desaparición ocurrió en 1507 y fue enterrado en la iglesia de la localidad navarra, en un sepulcro de alabastro. Con motivo de la invasión castellana, su sepulcro fue profanado, sus restos sacados a la calle y enterrados frente al templo. Más de cuatro siglos después, en 1945 y con motivo de unas obras, los restos

aparecieron en el lugar en el que se suponían enterrados los de Borgia, por lo que las autoridades convinieron que los hallados serían los del obispo. Así, aquellos viejos huesos permanecieron en el Ayuntamiento durante ocho años hasta que en 1953 fueron enterrados de nuevo en la iglesia de Biana, con todos los honores.

201. Los hermanos Sancho y Juan Ortiz de Urrutia fueron unos de los mayores empresarios del mundo de perlas. Naturales de Balmaseda, Sancho llegó a Santo Domingo, en el Caribe, en 1508. En 1519 Sancho negociaba ya con las perlas en compañía de Domingo Zubiazarreta, de Azkoitia, y en 1526 había montado otro negocio similar con un socio bilbaíno, Francisco Urista. Juan era el representante de Sancho en Sevilla. Cuando murió, en 1523, su hijo –también Juan– se hizo cargo del negocio. Al poco de morir su hermano, Sancho volvió a Balmaseda y cambió las perlas por otro negocio también lucrativo, el tráfico de esclavos.

202. El cacique azteca-mexicano Raimundo Chicomisuchil tenía en su escudo heráldico el árbol de Gernika con un lobo negro al pie, en campo de plata. Tan insólita noticia solo puede ser entendida porque en algún momento, los antepasados de Chicomisuchil emparentaron, vía matrimonio, con conquistadores llegados de Bizkaia.

203. El romancero español contempla numerosos refranes relativos a los vascos: «Guipuzcoano, embustero y aldeano», «Berzas y tocino, manjar de vizcaíno», «Alavés, falso y cortés», «Navarro, ni de cera, ni de barro», «Del peor salacenco se puede hacer un obispo»...

204. El Duque de Alba (F adrique de Toledo) dirigió las tropas castellanas que en 1512 conquistaron Navarra. Entre los mandos de su Ejército se encontraba Antonio Acuña, obispo de Zamora que, al frente de 400 hombres, trató de demostrar que «el cultivo de las letras no era incompatible con la

guerra». Sin embargo, años después, el propio obispo fue uno de los líderes del levantamiento comunero en Castilla. Detenido por Carlos V, el pasado reciente de Acuña no sirvió de eximente para su condena. El rey castellano lo condenó a muerte y lo ejecutó en Simancas.

205. En octubre de 1512, los últimos defensores de Estella se batían en el Castillo de Monjardín frente a la invasión castellana. Entre los defensores se encontraban Sancho Azcona y su hijo Tomás. La esposa de Sancho llegó a las faldas del castillo y negoció con los capitanes que asediaban Monjardín quienes, finalmente, le extendieron un salvoconducto para que entrara y rescatara a su marido y a su hijo. Ismena, que así se llamaba la señora, consiguió su propósito a medias, ya que se fue con su esposo, al que los castellanos respetaron la vida, pero no así con su hijo Tomás, que continuó la resistencia.

206. En Filipinas, según Ricardo Larrabeiti, hay al menos 24 poblaciones con nombres vascos, recuerdo de la colonización de la isla: Ana ya, Danac, Lagayan, Azpeitia, Legazpi, Basco, Anda, Norzagaray, Aparri, Gainza, Pamplona, Tudela, Bacará, Echagüe, Luzuriaga, Nueva Vizcaya, Urbistondo, Urdaneta, Lavezares, Mondragón, Oquendo, Salcedo y Zumarraga.

207. En la conquista de Navarra de 1512, el castillo de Amaiur fue tomado por las tropas castellanas comandadas por Francés de Beaumont. El capitán nombró alcalde del castillo a Antón Alguacil, quien subarrendó el cargo a Gonzalo Pizarro. Este Pizarro no era otro que el padre del que más tarde sería conquistador del Perú. Francisco, fruto de un amor extraconyugal con una de las doncellas de Beatriz, su tía monja. Natural de Trujillo (Extremadura) fueron varios vascos (Rada, Bilbao, Sojo, Arbolancha, Enciso y Navarro) los que le dieron muerte en Lima, en 1541.

208. Según el Instituto del Patrimonio canadiense, el primer negro que llegó a Canadá se llamaba Mathieu Da Costa y

era intérprete. Su estancia en América se produjo entre finales de 1500 y comienzos de 1600. Trabajó a las órdenes de Pierre Dugua de Bots, uno de los artífices de la colonización francesa de Canadá. Según el Instituto, Da Costa era intérprete de francés, portugués, holandés y euskara.

209. Aunque como consecuencia de la conquista de 1512 Navarra quedó anexionada a Castilla, en los primeros años, el llamado rey católico Fernando I adscribió el reino al de Aragón. Dos documentos de 1514 así lo atestiguan: «Fernando, rey de Aragón, Navarra y Dos Sicilias». Asimismo, la iglesia de Navarra fue jerárquicamente supeditada a la sede episcopal de Zaragoza. Los historiadores señalan que solo el apoyo de la nobleza castellana y su presión fue la causa de que, con los años, Navarra fuera anexionada a Castilla.

210. El nombre Estíbaliz, que en la actualidad sirve para designar a personas de sexo femenino, antiguamente fue nombre masculino, e incluso apellido. En 1514, por ejemplo, un Estíbaliz Zabala, secretario encargado por los monarcas españoles para el repartimiento de los esclavos indios de Santo Domingo, anotó los nombres de los vascos que se hallaban en dicha isla y tuvieron participación en el botín: Juan Azúa, Juan Vizcaíno, Pedro Arana, Gabriel Butrón, Hernando Berrio, Juan Ezquerria, Cristóbal Vizcaíno, Inés Machin, Juan Bergara, Juan Barrutia, Juan Oñate, Diego Arriaga, Pedro Bergara, Gonzalo Vizcaíno, Juan Ochoa, Francisco Barrena, Juan Aguirre, Miguel Bergara, Pedro Vizcaíno y Juan de Zamudio.

211. Cuando en 1516 las tropas dirigidas por el mariscal Pedro de Navarra que intentaban la reconquista se rindieron en Isaba ante las castellanas de Villalba, los cabecillas de la rebelión fueron presos en Atienza. Las condiciones de los internos fueron extremas, ya que dentro de sus mazmorras estaban presos con grilletes que pesaban tres kilogramos. Los detenidos tuvieron prohibido el contacto con el exterior y la visita de sus familiares. Para que tal prohibición se hiciera

efectiva, el alcaide de la prisión pregonó que quienes la incumplieran serían castigados con 100 latigazos la primera vez, se les cortarían el pie la segunda y finalmente se les daría muerte si eran nuevamente sorprendidos.

212. Hace más de 500 años, los vecinos de la localidad alavesa de Larrea vendieron a los de Hermua la imagen de San Martín. Por esta venta cobraron un barte de maíz, pero con una condición: que todos los años pudieran visitar el santo. La palabra «barte» fue recogida por Federico Baraibar en su vocabulario de palabras alavesas del año 1903, con esta definición: «Torta o pan hueco, hecho con harina de segunda». Y añade: «Los vecinos de Hermua echan en cara a los de Larrea que vendieron un San Martín por un “barte”». Los vecinos de este pueblo tienen sobre los de Hermua el derecho de que en la fiesta de su patrón San Martín les den sal y fuego para preparar las meriendas». Desde su origen hasta hoy, todos los 4 de julio se celebra dicha fiesta.

213. Cuando, en mayo de 1516, la corona castellana ejecutó la expulsión de los ciudadanos de confesión musulmana de todo su reino, solo en Tudela quedaron 200 casas vacías. Poco tiempo después, todas las propiedades de los musulmanes fueron donadas gratuitamente a la Iglesia católica. La mezquita de Valtierra fue convertida en iglesia.

214. Tras la conquista de Navarra los hijos de Pedro de Jaso, antiguo juez de Pamplona, fueron juzgados: Juan, Valentín, Esteban e Isabel fueron condenados a muerte por delito de lesa majestad, es decir por no reconocer al monarca castellano. Los varones fueron juzgados en rebeldía. La hija, Isabel, en cambio estuvo presente en el proceso que, finalmente, la absolvió con fecha 30 de marzo de 1523. No había precedentes de la conmutación de la pena y por eso Isabel se pudo considerar afortunada. Quizás, para entender este cambio de opinión habría que añadir que la hija de Jaso se casó con uno de los jueces que la exculpó, Martín Sanz de Lumbier.

215. El 6 de mayo de 1517 el Ayuntamiento de Baiona anunciaba que encarcelaría por tres días a todo aquel que blasfemara en público. Para que el término no llamara a la confusión, recordó que en 1427 ya había definido lo que era blasfemar: jurar en nombre de Dios, la Virgen María o los Santos. Años más tarde, incluyó entre los agravios citar al diablo.

216. La epidemia de peste que oficialmente llegó a Baiona el 10 de junio de 1519 fue una de las más virulentas de la historia. Durante nueve meses, la actividad económica se detuvo en la capital lapurtana y las consecuencias se prolongaron durante años. Con respecto a la epidemia, hubo dos tendencias. La primera, la de huir de la ciudad y la segunda, quedarse en ella. Los dos máximos mandatarios de Baiona dirigieron cada una de ellas. Por un lado, el obispo Bertrand de Lahet fue el máximo exponente de los que huyeron. Por otro, el alcalde Roger de Gramont, que se quedó, encerrado en el Castillo. Ni una ni otra de las opciones resultó eficaz. Ambos, obispo y alcalde, murieron por la peste. El obispo en Bassussary.

217. Aunque buena parte de los documentos medievales institucionales debían escribirse en romance, castellano, francés o gascón, evitando el euskara, la orden franciscana mantuvo el vascuence para el juramento de los novicios. En 1520, quienes ingresaban en la orden debían jurar el siguiente documento: «Ni neure borodate gustirean voto egitendot eta promitietandot Jaingoicoari ta Andradone M(aria) virgineari eta Sant Fra(nci)scuari eta cerucu sanctu eta sancta custiaj ta çuri aita goardaetaco erreguela tercera Sant Fraciscuaren ordeacoa penitenciacoa a yta sancto Nicolao laug arrenaren emona eta otorgadua; eta ayta santu sist laugarrenaren aprobada ta cofirmadua, biçi izaiteco obedençian eta pobreçan eta castidadean. A u guardado badaguçu, nic prometietan deusut gure Jaunaren Rregnu».

218. Desde el siglo XVI, Pamplona contaba con una inclusa que acogía a los niños abandonados. Hasta mitad del siglo

XIX no serían creadas incluso en el resto de capitales vascas, siendo la última la de Baiona, casi a principios del siglo XX. Por esa razón, durante años muchos de los niños abandonados en Lapurdi o en Baja Navarra, eran trasladados, justo después de nacer, al otro lado de la frontera y dejados en alguna parroquia navarra para que fueran enviados a la inclusa de Pamplona. Los niños abandonados en Gipuzkoa eran admitidos en Iruñea, excepto los pertenecientes a la diócesis de Calahorra, los cuales, junto a los vizcaínos y alaveses, eran conducidos hasta el Hospital de Nuestra Señora de Gracia de Zaragoza.

219. En el año 1522, Juan Sebastián Elkano llegó a Sanlúcar de Barrameda, siendo el primer hombre que rodeó la tierra. Entre las novedades de su viaje, dio a conocer, por vez primera, el clavo, la nuez moscada y otras especias. Sin embargo, Elkano fue procesado porque el magistrado encargado del caso tuvo la sospecha, falsa como se demostraría más tarde, de que el navegante vasco había escondido un cargamento de clavo en los sótanos de la nave *Victoria*.

220. Muchas mujeres solteras que quedaban embarazadas abandonaban sus hijos nada más nacer, siendo estos acogidos por el Hospital General de Navarra. Esta costumbre está documentada desde el siglo XVI. A todos estos niños, y durante 300 años, el Hospital les daba siempre el mismo apellido: Goñi, en recuerdo del fundador del mismo. Desde el siglo XIX, el Hospital se permitió algunas licencias y compaginó algunos apellidos nuevos con el de Goñi, siempre presente.

221. En el año 1523, cuando los españoles acudieron avallados por una bula papal, a los tribunales internacionales para defender que el mar Caribe era su propiedad, Francisco I, hermano de Margarita, la reina de Navarra, dijo: «El sol brilla para mí como para los demás. Me interesaría ver la cláusula del testamento de Adán excluyéndome de una parte del mundo».

222. García Jofre de Loaysa dirigió una expedición a las Islas Molucas que partió en 1525 con el objeto de encontrar oro y especias. De las siete naves que salieron de A Coruña dos se hundieron y una tercera se amotinó y volvió a la Península. Solo cuatro carabelas entraron en el Pacífico, aunque no permanecieron juntas por mucho tiempo. Otra tormenta dispersó para siempre a los barcos. La nao capitana *Santa María de la Victoria* fue la única que consiguió llegar a las Molucas. La nao *San Lesmes* desapareció poco después de entrar en el Océano Pacífico. Los historiadores dijeron que se hundió. El australiano Robert Langdon, catedrático de Historia de la Navegación del Océano Pacífico afirma en su obra *The Lost Caravel* que la *San Lesmes* no se hundió y que sus marineros, la mayoría vascos, consiguieron sobrevivir, dejando rastros de su odisea en Polinesia y Nueva Zelanda. Más adelante, el periodista donostiarra José Manuel Alonso Ibarrola, que siguió el rastro del capitán getariarra Domingo de Bonetxea, llegó a la misma conclusión: que la nave sobrevivió. En el siglo XVII tanto Bonetxea como el famoso capitán Cook, encontraron varias sorpresas en Tahití. «Los lugareños saludaban dando la mano, sabían orientarse mediante estrellas, algunas palabras parecían castellanas, las caras de algunos indígenas tenían gran similitud con las de los occidentales... además Bonetxea afirma en uno de sus cuadernos de navegación que llegó a ver una cruz».

223. El Fuero de Vizcaya de 1526 señalaba que serían condenados a muerte los culpables de incendios, disparos de pólvora contra otra persona, alteración de mojones o por indicios de haber cometido robos, hurtos u homicidio. Según los expedientes judiciales del Archivo Foral, se dictó pena de muerte, desde esta fecha hasta la abolición de los Fueros en el siglo XIX, contra, al menos, 40 personas, en su mayoría por haber cometido asesinatos.

224. En el año 1526, la ya citada expedición de Juan García Jofre de Loaysa, en la que participaban Elcano y Urdaneta, se dispersó en el Pacífico, en su viaje a las llamadas islas de las Especies. Murió Jofre de Loaysa y una semana después Juan Sebastián Elcano. El 5 de septiembre, la expedición, casi enferma al completo y capitaneada por el vasco Toribio Alonso de Salazar, sucesor de Elcano, llegaba a las islas de los Ladrones (más tarde llamadas Marianas). Cuando descendieron se llevaron una monumental sorpresa al encontrarse con un superviviente de la nave Trinidad, de la expedición de Magallanes, unos años antes, cuando la citada nave intentaba atravesar el Pacífico hasta México. Era un gallego llamado Gonzalo de Vigo, desnudo, «con el cabello hasta las nalgas» y que había aprendido el lenguaje de los indígenas.

225. En el año 1527, el consejo y la cámara de Castilla regularon las ordenanzas municipales de los pueblos bajo su administración. Casi 300 años después, de los 90 municipios que tenía Gipuzkoa entonces, únicamente 36 tenían sus ordenanzas aprobadas por Castilla, rigiéndose el resto por sus normas particulares, a pesar de pleitos y denuncias interpuestas en ese plazo.

226. En tiempos del rey castellano Felipe II (1527-1598), hubo un proyecto de ensamblar los ríos Urumea y Oria para unir, por vía fluvial, las poblaciones de Tolosa y Donostia. El licenciado Gómez de la Puerta calculó el importe de las obras necesarias en 12.000 ducados. Tiempo después, en 1772, las Juntas Generales, reunidas en Hernani, retomaron el proyecto, que jamás se realizó.

227. Ana, infanta y heredera de Navarra, murió en Pau en 1532, cuando tenía 40 años. Hija de los reyes de Navarra, Juan de Albret y Catalina de Foix, desde que nació le buscaron pretendientes. Murió, sin embargo, soltera después de haberse prometido al último de sus pretendientes unos meses antes. La pobre Ana tenía en perspectiva una de las

coronas más codiciadas de Europa. Pero la muc hacha no había sido agraciada, lo que provocó la anulación de todos los proyectos de boda. Era coja, enana y tenía una gran joroba en su espalda.

228. Juan de Albret, Labrit según los documentos navarros, pasó a la historia por ser uno de los reyes más mujeriegos de la monarquía del Viejo Reyno. Asimismo, por su extraordinaria piedad religiosa, ya que asistía a tres misas diarias. Según diversos cronistas, sus movimientos políticos, incluidos los viajes, estaban motivados por razones de conquista sexual. Su esposa fue la reina Catalina, con la que tuvo 14 hijos, de ellos 10 hombres. A pesar de ser un conquistador, quienes lo retrataron dijeron que no era muy favorecido, alto sí, pero bastante grueso.

229. En el año 1534, una gran armada cristiana, entre las que sobresalían los ejércitos de España, Nápoles y los territorios del Papa, se hizo a la mar con el fin de terminar con las fechorías de Jayr al-Din, más conocido con el sobrenombre de *Barbarroja*. El pirata turco se refugió en la ciudad de Túnez protegido por 82 barcos. Hasta allí llegó la armada cristiana, cuyo grueso estaba compuesto por la aportación del Señorío de Bizkaia, que sumaba 23 carabelas, un galeón y 2.000 hombres. El 20 de julio, después de encarnizados combates, fue tomada Túnez por los cristianos, liberando a 20.000 prisioneros. El primero en colocar el pendón castellano en la ciudad africana fue Tristán Ugarte, natural de Oiartzun. Ugarte logró su propósito, pero murió en el intento.

230. Los apellidos, hereditarios hoy en día, no tuvieron más que un elemento de identificación en sus orígenes, allá por el siglo XVI. En general se trataba de nombres dedicados al solar y podían diferir entre los miembros de una misma familia. El 20 de febrero de 1536, Fray Juan de Zumarraga disponía desde México lo siguiente: «Es nuestra voluntad que mi sobrino Sancho García de Larrazabal se case con una de las

hijas de Iñigo Martínez de Arrazola e doña Catalina Ruiz, su mujer, señores de la casa de Muncháraz, de cuya casa solar fue hija nuestra madre, porque en él quede memoria de nuestro padre e en ella memoria de nuestra madre e con tal condición que sus hijos varones tomen el sobrenombre de Zumárraga e las hijas tengan asimismo el sobrenombre de Muncháraz». Es decir que, aún siendo hermanos, los niños heredarían un apellido y las niñas otro.

231. En septiembre de 1540, aprovechando que los vecinos se encontraban en la vendimia, una partida de naves turcas atacó la plaza de Gibraltar. El caballero principal Andrés Zuazu organizó la defensa, acompañado por el regidor Juan Esquivel y Juan Gorria de Olano, que fue despedazado por los turcos. Tres esclavos de los turcos se lanzaron a la mar, aprovechando la cercanía de tierra firme. Uno de ellos logró salvarse, el vizcaíno Iñigo Lebario Jauregui. Gibraltar cedió ante el empuje turco. Sin embargo, días después, se organizó un contraataque desde Andalucía persiguiendo a las naves turcas que abandonaron precipitadamente el peñón. Fueron capitanes vascos los que dirigieron estas naves. La galera llamada *Sevillana* iba gobernada por el capitán Sancho de Sasúnaga; la *Granada*, por el capitán Juan de Mendirichaga; la *Victoria*, por Domingo de Mendirichaga; la *Magdalena* por Juan de Vergara, la galera *Sol* por Juan de Mendeja. El capitán de la *Granada*, Juan de Mendirichaga, perdió una pierna en los combates.

232. La Congregación de Vizcaínos fue creada en Sevilla en 1540 y su actividad se alargó hasta 1820. En los documentos que acreditan su existencia es citada como Congregación de Bascongados, Congregación del Señorío y Congregación de la Nación Vizcaína. A pesar de su título, sus socios solo podían pertenecer a los territorios de Gipuzkoa (incluido Oñati) o Bizkaia. En casi 300 años no hizo jamás excepciones

y en los Estatutos de 1561 quedaban fuera de su seno de manera explícita los hijos de «Álava, Navarra y Francia».

233. Los primeros apellidos de gitanos que aparecen en documentos del siglo XVI en Navarra son los de Bustamante, Hernández, Aragonés, Zamora, Malla, Heredia, Cortés, Campo, Ribera, Iturbide, Gaiferos, García, Navarro, Moyno y Moreno. En los siglos siguientes aparecen entre los gitanos los apellidos Barrutia, Echeberria y Aguirre.

234. Aunque es idea generalizada que solo las brujas existieron, es decir que únicamente las mujeres tenían poderes especiales, también los hombres ejercieron de brujos. En el famoso proceso de Zugarramurdi fueron juzgados varios brujos, entre ellos Johanes Echegui, que murió en prisión; Johannes Iribarren, herrero de Etxalar, condenado a cadena perpetua; Petri Joangorena, que murió asado en la hoguera; Johanes Lambert, vecino de Orereta; Joanes Goiburu, molinero del mismo pueblo de Zugarramurdi, condenado a cadena perpetua; Joanes Odia, quien asimismo murió en prisión y Domingo Subildegi, natural de Ezpeleta y quemado en la hoguera.

235. El navarro Johanes Bargota estudió en Salamanca la carrera eclesiástica y, a la vez, se inició en una cueva de la misma ciudad castellana, tanto en las artes de la magia como de la brujería. Cuando volvió a Bargota, su localidad natal, ejerció ambas profesiones (sacerdote y brujo) de manera notable. Hasta que, cuando cumplió 60 años, fue denunciado por los arcabuceros de Torralba y juzgado por la Inquisición. Joahnes salió libre de los cargos, tras arrepentirse de sus actos de brujería, no así la hechicera llamada *Cieguita de Viana*, colaboradora suya, que fue enviada a la hoguera.

236. Las querellas contra los médicos no son crónicas recientes. En el siglo XVI, el curandero Juan Orrio, natural de Ilarregi, se enfrentó a un proceso interpuesto por la mujer de un soldado que no quedó satisfecha de las curas recibidas en

su muñeca fracturada. La mujer, que era costurera, se querelló contra Orrio alegando que debido a su error no podría ejercer en adelante su profesión, con el daño económico correspondiente. La justicia falló a favor de la mujer, que recibió del curandero una indemnización de 3.000 reales, cantidad exorbitante para la época.

237. Entre 1545 y 1936 se editaron 2.145 libros en euskara, de los cuales 1.690 eran originales y 455 traducciones. Entre 1936 y 1994, en cambio, se editaron nada menos que 14.258 títulos en la misma lengua.

238. El italiano Luis Marineo Siculo escribió *Hispaniae memorabilibus* que fue editado en 1533, año de su muerte, en Alcalá de Henares. En este libro aparece un diccionario «vizcaíno»: «Ansi que llaman los Vizcainos. Al cielo: *Cerúa*. Tierra: *Lurra*. Casa: *Echéa*. Sol: *Egúzquia*. Luna: *Irargúa*. Estrella: *Içarra*. Nuue: *Odéya*. Pan: *Oguía*. Vino: *Ardáoa*. Carne: *Aragúa*. Marido: *Senarra*. Rio: *Ibáya*. Beuo: *Edatendót*. Leo: *Iracúrtendot*. Villa: *Vria*. Cama: *Ocea*. Camisa: *Alcandórea*. Viejo: *Çarra*. Blanco: *Çuría*. Negro: *Belça*. Bermejo: *Gorría*. Pescado: *Arraya*. Amar: *Oneréxtea*. Duermo: *Lonaça*. Veo: *Bacúst*. Hombre: *Guiçona*. Muger: *Emaztéa*. Hijo: *Seméa*. Hija: *A lauéa*. Padre: *Aytéa*. Madre: *Améa*. Hermano: *Anagéa*. Hermana: *Arreuéa*. Cuerpo: *Gorpuçá*. Fuego: *Súa*. Hermoso: *Ederrá*. Comer: *Ian*. Corro: *Laster equitendót*».

239. Desde 1545, las parroquias de la cuenca de Iruñea comenzaron a recibir noticias para que prohibiesen que se echaran flores a las sepulturas, así como que, junto a ellas, se depositara pan y vino. La creencia popular de que el finado necesitaría alimentarse en el viaje al más allá estaba tan arraigada desde tiempos remotos que la iglesia combatió vehementemente semejantes dogmas porque eran «superstición y gentilidad». Como el vulgo no hacía caso a las directrices eclesiásticas, no solo en Iruñea, sino en el resto del país, los obispos optaron por canalizar las ofrendas que debían ser

depositadas en el altar. Finalmente serían los curas los que se las harían llegar al muerto. Con el tiempo, esas costumbres supusieron una fuente importante de ingresos para la propia Iglesia católica.

240. La presencia vasca en Labrador, Terranova y en las costas orientales de Canadá es del todo conocida, gracias sobre todo a la multitud de topónimos y a recientes descubrimientos de viejos barcos y anclas hundidas. Entre los restos de una cultura que fue común en algunos momentos de la historia, los antropólogos llaman la atención sobre dos cuestiones. La primera corresponde al reno, conocido en Canadá francesa como «original» («elan» en el resto del país), según dicen procedente del vasco «oreina». Y la segunda, sobre un deporte rural de tradición en Euskal Herria, el arrastre de bueyes, que se repite en Nueva Escocia de una manera muy similar a la vasca.

241. Según un texto de 1547, los novios se desposaban recitando la siguiente sentencia: «Nic Martin y Joanna arçenaut neure alaroçaçat eta hic arnaçan yre esposoçat eta prometaçen dinat ez v erçe emazteric eguiteco y v aycen viçi nayçen artean eta guardaçeco lealtala. Ala fedee ala fedee. Nic Joanna y Martin arçenaut neure spositoçat eta hic arnaçac eure esposoçat eta prometaçen diat ez verçe senarric eguiteco viçi nayçen artean eta guardaçeco lealtala. Ala fedee ala fedee, ala fedee». En documento de 1552 de Estella, el procedimiento era similar: «Se tomaron las manos derechas y el dicho Diego de Zufia estando asi tomado de las manos dijo estas palabras: Nic Diego de Zufia ematen drauzut neure fedea zuri Maria Miguel ez verçe emazteric eguiteco. Y luego la dicha Maria Miguel estando asi tomada de las manos , dixo: Alaver nic Mari Miguel ematen drauzut zuri Diego neure fedea ene senarçat eta ez verçe senarric eguitecoz zu bayci... quae verba in lingua Hispaniae dixit: yo Diego de Zufia os doy mi fee a vos Maria Miguel de no hacer otra muger... asi bien yo Maria

Miguel os doy a vos Diego mi fee por mi marido de no hacer otro marido sino a vos».

242. Tarifas del verdugo Martín Pien en Iruñea, en 1547: salario dos tarjas por día, pagaderos cada mes. Sus derechos de ejecución estaban tasados en «un ducado viejo por degollar hombre o mujer y por ahorcar un florín de oro y por azotar doce torjas y por atormentar seis tarjas y por cortar orejas medio florín de oro; item por cortar manos o pie medio ducado, por clavar mano o lengua y por qualquiere dellos un florín de moneda, y por traer a la berguenza seis tarjas».

243. Se dice que el término «comisario», utilizado en la guerra civil española para designar a quienes marcaban las pautas de comportamiento político de los milicianos republicanos, tiene su origen en la Revolución rusa en general y en los guardianes de la pureza comunista en particular. Numerosos artículos de reputados historiadores así lo apuntan. Sin embargo, el término «comisario» es mucho más antiguo y procede del siglo XVI. El concepto es el mismo, pero sus objetivos están bajo el paraguas de la Inquisición. El tribunal del Santo Oficio, que en lo que corresponde al País Vasco peninsular se encontraba en Logroño, tenía numerosas antenas, «comisarios» en el lenguaje inquisitorial, que vigilaban por la pureza de la sociedad. En 1549 había 16 comisarios en otras tantas localidades vascas: Bermeo, Bilbao, Lekeitio, Durango, Orduña, Mutriku, Tolosa, Donostia, Bergara, Caparrosos, Estella, Falces, Pamplona, Puente la Reina, Tafalla y Villafranca.

244. En las Cortes de Tudela de 1549 se acordó que no entraran los gitanos en Navarra y que a los que entrasen se les diese cien azotes. Dos años más tarde, las mismas Cortes, reunidas esta vez en Pamplona, matizaron los azotes: solo serían castigados quienes tuvieran entre 14 y 60 años.

245. Cuando en diciembre de 1549 murió la reina de Navarra, Margarita de Angulema, el Parlamento de Burdeos

se tomó la revancha, ya que la reina había apoyado la Reforma de Lutero, abriendo las puertas a los protestantes. Con tal motivo, y ya que los de Burdeos se tenían por católicos, el 7 de mayo juzgaron al primer luterano vasco, el zuberotarra Arnaud de Belsunce, a quien condenaron a renegar de su fe en la iglesia de Maule. Al día siguiente, Arnaud de Johanne era condenado a la hoguera y unos días después las encausadas eran dos mujeres: Jeanne de Husmart y Guéraitine de Pétrops, esta última también condenada a morir abrasada. El 30 de mayo del mismo año, el Parlamento juzgaba a otros nueve zuberotarras. Al sacerdote Gartian Etcheverry le condenaban a la hoguera y a Jean Aguerreberry y Enecot Sponde a ser azotados, apaleados y desterrados de por vida. Sponde, era el secretario de Juana de Albret. Las sentencias no se pudieron confirmar porque los 13 juzgados se habían fugado antes de ser detenidos. Sin embargo, Enecot Sponde fue asesinado en Donapaleu 44 años más tarde. Aún recordaban su relación con el luteranismo.

246. Telesforo Aranzadi investigó la existencia de 14 versiones diferentes del juego de los bolos entre los vascos. Una de ellas, la del Hiru-Txirlo (tres bolos), todavía se juega y es conocida con ese nombre en los Andes de Venezuela, donde fue introducida por colonizadores vizcaínos hacia el año 1550.

247. Antes de la venta de terrenos en Algorta y Getxo, la plaza de moda para el veraneo en Bizkaia era Santurtzi. En los siglos XVI y XVII eran famosos sus bosques de naranjos y limoneros y los señores de Bizkaia tuvieron en esta población un palacio donde pasaban largas temporadas disfrutando de sus purísimas aguas y excelentes vistas. En el siglo XIX Santurtzi tenía una fonda con 200 habitaciones y un servicio permanente de carruajes la conectaban con Bilbao por cuatro reales. Los pescados más preciados que se pescaban en sus aguas eran las lubinas, los salmonetes y los lenguados.